

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**Factores de protección percibidos por los hijos ecuatorianos
de padres divorciados para sobrellevar la separación
parental**

Proyecto de investigación

María Camila Parra Ortiz

Psicología Clínica

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Psicólogo Clínico

Quito, 09 de mayo de 2018

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**Factores de protección percibidos por los hijos ecuatorianos de padres
divorciados para sobrellevar la separación parental**

María Camila Parra Ortiz

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

Esteban Utreras, Ph.D.

Firma del profesor

Quito, 09 de mayo de 2018

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: María Camila Parra Ortiz

Código: 00120766

Cédula de Identidad: 1718313800

Lugar y fecha: Quito, 9 de mayo de 2018

RESUMEN

Antecedentes: Uno de los cambios principales que ha existido dentro de las familias durante los últimos años a nivel mundial es la desintegración familiar dada por el divorcio parental (Arriagada, 2001). Diversos estudios se han centrado en el impacto del divorcio parental en los miembros de la familia, especialmente en los hijos (Guinart & Grau, 2014; Martínón et al., 2016; Amorós, Sánchez & Carrillo, 2008; Orgilés & Espada, 2008; Weaver & Schofield, 2015). Asimismo, se ha investigado los factores de riesgo y de protección para el bienestar psicológico de los hijos de parejas divorciadas (Gilman, Schneider & Shulak, 2005; Rogers, 2004; Lansford, 2009; Orgilés, Carratalá & Espada, 2015; Escapa, 2017; Justicia Galiano & Cantón Duarte, 2011; Breivik & Olweus, 2006). Sin embargo, pocos estudios han investigado los factores de protección percibidos por los hijos para sobrellevar el divorcio parental (Du Plooy & Van Rensburg, 2015; Roux, 2007); sin existir información específica de países latinoamericanos. Por ende, en este estudio se propone identificar los factores de protección percibidos por hijos ecuatorianos de padres divorciados. **Metodología:** Para este estudio se utilizó una muestra total de 10 estudiantes de pregrado de la Universidad San Francisco de Quito USFQ- mayores a 18 años y que han experimentado divorcio parental entre los 6 y 15 años de edad. Se realizó una entrevista semi-estructurada de 60 minutos aproximadamente a los 10 participantes. **Resultados:** Tomando en cuenta la revisión literaria, se espera que los entrevistados brinden respuestas que sean agrupadas en las siguientes categorías: (1) red de apoyo, (2) comunicación, (3) sensación de control y (4) relación entre padres y crianza. **Conclusiones:** Desde el siglo pasado se ha prestado atención a varias áreas de funcionamiento afectadas por la separación parental en niños y adolescentes; sin embargo, dichas investigaciones son limitadas en el Ecuador. Tras el levantamiento de los datos y el análisis de los mismos, se espera contribuir al conocimiento disponible tanto para las familias como para los trabajadores de las áreas de salud mental que ejercen su profesión con familias y/o individuos que experimentan un divorcio parental

Palabras clave: divorcio, factores de protección, factores de riesgo, efectos del divorcio en niños, separación parental

ABSTRACT

Background: One of the main changes that has existed worldwide within families over the past years is family disintegration due to parental divorce (Arriagada, 2001). Several studies focus on the impact of parental divorce in family members, especially, children (Guinart & Grau, 2014, Martínón et al., 2016, Amorós, Sánchez & Carrillo, 2008, Orgilés & Espada, 2008; Weaver & Schofield, 2015). Also, the risks and defensive factors for the psychological well-being of children of divorced couples has been investigated (Gilman, Schneider & Shulak, 2005, Rogers, 2004, Lansford, 2009, Orgilés, Carratalá & Espada, 2015, Escapa, 2017; Justicia Galiano & Cantón Duarte, 2011; Breivik & Olweus, 2006). However, few studies have investigated the perceived defensive factors by children to cope with parental divorce (Du Plooy & Van Rensburg, 2015; Roux, 2007). Lacking specific information of Latin American countries this study aims to identify the perceived defensive factors by Ecuadorian children of divorced parents. **Methodology:** For this study, the sample was 10 undergraduate students of the San Francisco University of Quito USFQ- older than 18 years and who have experienced parental divorce between 6 and 15 years of age. A semi-structured interview of approximately 60 minutes was conducted for the 10 participants. **Results:** Taking into account the literature review, the interviewees are expected to provide answers that are grouped into the following categories: (1) support network, (2) communication, (3) sense of control and (4) relationship between parents and nurture. **Conclusions:** Since the last century, attention has been given to several factors/areas affected by parental divorce in children and adolescents; however, such investigations are limited in Ecuador. After the data collection and the analysis of the results, it is expected that this project will help contribute to the knowledge available for families and to workers in mental health areas who practice their profession with families and / or individuals experiencing a parental divorce.

Keywords: divorce, protective factors, risk factors, divorce effects in children, parental separation

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	7
Antecedentes.....	9
El problema.....	10
Pregunta de investigación.....	12
Propósito del estudio.....	12
Significado del estudio.....	12
Revisión de la literatura.....	14
Fuentes.....	14
Formato de revisión de la literatura	14
Divorcio	15
Efectos del divorcio	15
Factores de riesgo y protección para el bienestar psicológico de hijos de parejas divorciadas.....	40
Intervenciones que reducen los efectos del divorcio en los hijos.....	64
Metodología.....	68
Diseño y justificación de la metodología seleccionada.....	68
Herramientas de investigación utilizada.....	70
Descripción de participantes.....	71
Procedimiento de recolección y Análisis de Datos.....	71
Consideraciones éticas	73
Resultados esperados.....	76
Discusión.....	78
Limitaciones del estudio.....	80
Recomendaciones para futuros estudios.....	81
Referencias bibliográficas.....	83
ANEXO A: Carta para reclutamiento de participantes	95
ANEXO B: Formulario de Consentimiento Informado.....	97
ANEXO C: Herramientas para levantamiento de información.....	98

INTRODUCCIÓN

La Real Academia Española (2018, pár. 1) define al divorcio como “separar, apartar personas que vivían en estrecha relación”; resaltando el quiebre en una relación importante entre los miembros de la misma, así como el alejamiento entre las partes. Dentro de la ley ecuatoriana, el Código Civil (2005) afirma en el artículo 108 que

En la audiencia [del divorcio], los cónyuges o sus procuradores especiales acordarán la situación económica en la que deben quedar los hijos menores de edad después de la disolución del matrimonio, la forma como deben proveer a la protección personal, educación y sostenimiento de aquéllos [...] A la madre divorciada o separada del marido toca el cuidado de los hijos impúberes, sin distinción de sexo, y de las hijas en toda edad (p.16)

En el Ecuador, la custodia de los hijos es otorgada a la madre de forma automática; únicamente bajo la comprobación ante un juez de que la madre presenta “inhabilidad física o moral para cuidarlos” (Artículo 108, 3a) se considera la posibilidad de que sea el padre quien posea la custodia. La legislación ecuatoriana descrita anteriormente indica como, por ley, el acuerdo de custodia de los hijos en un proceso de divorcio exige y fomenta los acuerdos de custodia exclusiva.

Estudios realizados por expertos de la salud mental destacan el impacto negativo que genera la custodia exclusiva en los hijos, así como el divorcio per se (Breivik & Olweus, 2006; Kalmijn & Dronkers, 2015; Baude, Pearson & Drapeau, 2016). Con el propósito de identificar cuáles son los efectos del divorcio, varios autores se han dedicado al estudio del impacto de divorcio en niños, adolescentes y adultos hijos de familias con padres divorciados (Gilman, Schneider & Shulak, 2005; Furstenberg & Allison, 1989; Thuen, Breivik, Wold & Ulveseter, 2015; Portnoy, 2009). Las investigaciones han encontrado relaciones entre la

experiencia de separación parental y problemas en diversas áreas de funcionamientos como: salud mental, problemas conductuales y/o desempeño académico (Guinart & Grau, 2014; Lansford, 2009; Weaver & Schofield, 2015). Sin embargo, se ha encontrado que existen factores de protección que aplacan la intensidad y duración de los efectos del divorcio en los hijos de padres separados (Sirvanli-Ozen, 2005; Du Plooy & Van Rensburg, 2015).

Tomando en consideración los aspectos previamente expuestos, este estudio pretende identificar los factores de protección percibidos por hijos ecuatorianos de padres divorciados para sobrellevar la separación parental. En el Ecuador no existen estudios ni investigación relativos al tema; razón por la cual se enfatiza la importancia de este estudio como la puerta de acceso para la obtención de datos relevantes sobre factores de protección que puedan ser creados y fomentados al momento de la intervención y asistencia para hijos de padres divorciados.

A continuación se presentará el problema fundamental por el cual se sugiere esta investigación, seguido de la revisión de la literatura y la metodología propuesta para la realización de la misma. Finalmente se expondrá los resultados esperados, la discusión de los mismos y las limitaciones de la investigación propuesta.

Antecedentes

Dentro de la ciencia de la Psicología se ha estudiado por varios años a la familia, las diferentes dinámicas familiares, su funcionamiento, la influencia que tiene sobre sus miembros, entre otras cosas. El ser humano nace, vive, pertenece, crece y se desarrolla dentro de una familia- pero ¿Qué es una familia?

Bajo el término familia se describe al primer grupo social al cual el ser humano se integra (Herrera, 1997); este grupo social es un sistema en el cual existe una relación entre la parte biológica, psicológica y social que sirve como mediador entre el ser humano – como individuo- y la sociedad en la que se encuentra (Torres, Ortega, Garrido & Reyes, 2008). Una de sus características principales es que la familia está integrada por una cantidad variable de personas que están vinculadas por: matrimonio, unión, adopción o consanguineidad (Torres, Ortega, Garrido & Reyes, 2008). Es decir, el vínculo de unión puede ser biológico -herencia- o social –como en el caso de las adopciones (Páez, 1984).

En este grupo humano se promueve la socialización de los hijos dentro del contexto al que pertenecen (Flaquer, 1998); asimismo, se destaca el interés que existe dentro del grupo por cuidar y maximizar el bienestar de cada uno de sus miembros (Gallego, 2011). Dentro de este grupo social primario conviven varias generaciones y comparten una “experiencia de intimidad que se extiende en el tiempo” (Gimeno, 1999, p. 34).

El ser humano es un ser social por naturaleza, desde el primer día de vida el humano se desarrolla dentro de su grupo social familiar (Papalia, Feldman & Martorell, 2012). En ella el ser humano aprende sobre las relaciones interpersonales, los valores sociales, las conductas aceptadas en el entorno, el lenguaje, diferentes formas de comunicación (Papalia, Feldman & Martorell, 2012). De igual manera, la familia influye en el desarrollo del autoconcepto, el autoestima, la autoconfianza, la percepción de la realidad, la propia identidad, la

autopercepción (Papalia, Feldman & Martorell, 2012)- es decir, la familia influye en cómo el ser humano se ve y analiza a sí mismo y al entorno.

Uno de los cambios principales que ha existido dentro de las familias durante los últimos años a nivel mundial es la desintegración familiar dada por el divorcio parental. La tasa de divorcios ha aumentado en los últimos años en Latinoamérica; permitiendo la aparición y aumento de las “familias complejas (también denominadas recompuesta, familia ensamblada, nueva familia o segunda familia)” (Arriagada, 2001, p. 20). A pesar de que sigue predominando las familias biparentales nucleares en los países latinoamericanos, existe una tendencia creciente importante de familias nucleares monoparentales, las cuales usualmente tienen a la cabeza una figura femenina (Arriagada, 2001, p. 20).

Problema

En el año 2016 en Ecuador la tasa de divorcio aumentó aproximadamente un 83,45% en comparación al año 2006 según datos y registros ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística y Censos INEC, asegurando que más de la mitad de los divorcios se dan por mutuo acuerdo entre ambas personas de la pareja (INEC, 2017). Alrededor del 60% de estos divorcios se dio en parejas que tenían hijos en común (INEC, 2017); es decir: se generó un quiebre en la familia. Cuando una pareja con hijos se divorcia, se procede a un trámite legal en el cual se establece cuál de los padres se queda con la tenencia de los hijos; la patria potestad de los hijos menores de 12 años de edad se confía a la madre “salvo que se pruebe que con ello se perjudica los derechos del hijo o la hija” (Código de la Niñez y Adolescencia, 2017, art. 106). En Ecuador, tras un divorcio, la patria potestad de los hijos confiada a la madre se da en el 92,1% de los casos (INEC, 2017).

A partir de la creciente tasa de divorcios en el mundo, las ciencias sociales se han interesado en los cambios y la influencia que ejerce el divorcio en los miembros de la familia.

El divorcio parental es un evento de importancia mayor en los hijos de las familias que se desintegran; este evento puede fácilmente derivar en estrés de tipo emocional e incluso traumático para los hijos (Schaan & Vögele, 2016). Se ha encontrado que el divorcio es calificado como el segundo evento más estresante en la vida de una persona, siendo el primero la muerte de un esposo o pareja sentimental (Du Plooy & Van Rensburg, 2015).

Según Du Plooy & Van Rensburg (2015), el divorcio afecta a todos los integrantes de la familia de diferente forma; las consecuencias y efectos del divorcio en los niños y adolescentes incluyen: aumento de riesgo en uso y abuso de sustancias y alcohol, sentimientos de ira, baja autoestima, sentimiento de pérdida de control, luto, inseguridad, soledad, miedo y bajo rendimiento académico.

Sin embargo, se ha encontrado que el divorcio afecta de diferente forma a niños y a adolescentes; varias de estas diferencias están ligadas al desarrollo y estadio propio de la edad en la cual se encuentra el individuo en cuestión. A pesar de ello, los estudios indican que existen variables que ayudan a los niños a sobrellevar la experiencia de divorcio parental, fomentando una mejor adaptación tras la separación (Rogers, 2004). Existe poca información sobre este tema levantada específicamente en Ecuador; la mayor parte de investigación realizada al rededor del divorcio se enfoca desde el campo jurídico o social (Cervantes, 2016).

Hay desconocimientos sobre cuáles son los factores de protección frente a la experiencia de divorcio en niños y en adolescentes ecuatorianos. Además, las investigaciones realizadas cuentan con un número limitado de participantes, imposibilitando la generalización de los resultados a toda la región o incluso a nivel nacional. Es por eso que se destaca que dentro del Ecuador no existen estudios que analicen los factores de protección que los hijos de padres divorciados poseen; únicamente se encuentran investigaciones sobre los efectos del divorcio en niños y en adolescentes (Pita, 2012; Rosero Ortega, 2008; Campoverde, 2013;

Freire Núñez, 2017; Jaramillo Torres, 2016). A partir de este vacío de información, tomando en cuenta el drástico aumento de divorcios en familias ecuatorianas, este estudio pretende identificar los factores de protección percibidos por niños y adolescentes tras el divorcio parental.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son los factores de protección percibidos por los hijos ecuatorianos de padres divorciados para sobrellevar la separación parental?

Propósito del Estudio

A partir de la realización de este estudio se espera conseguir información relevante sobre los factores de protección subjetivos tras el divorcio parental en hijos ecuatorianos; al identificar dichos factores se podrá ofrecer guías de trabajo e intervención psicológica futura para los hijos de padres divorciados en la sociedad ecuatoriana.

El significado del estudio

El Ecuador está experimentando un importante incremento en la frecuencia de divorcios en familias. A pesar de que se han elaborado estadísticas y se ha levantado datos como los presentados anteriormente (INEC, 2017) no se ha realizado investigación que se enfoque en el tratamiento psicológico oportuno para niños y adolescentes ecuatorianos que experimentan un divorcio parental, únicamente hay investigaciones sobre los efectos del divorcio (Pita, 2012; Rosero Ortega, 2008; Campoverde, 2013; Freire Núñez, 2017; Jaramillo Torres, 2016); razón por la cual se destaca la utilidad del presente estudio: abrir la oportunidad para investigaciones futuras que se centren en el área de la intervención en situaciones de divorcio parental en menores de edad ecuatorianos, así como en la prevención

e intervención a nivel familiar y parental con el fin de incrementar los factores de protección disponibles para los niños y adolescentes ecuatorianos que experimentan divorcio parental.

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Fuentes

La información adquirida para realizar esta revisión de literatura provendrá de revistas académicas, artículos científicos, revistas indexadas, libros y conferencias. Para acceder a la información se utilizó palabras claves como: divorcio, familia, consecuencias del divorcio, efectos del divorcio en niños, divorcio y niños, divorcio y adolescentes, familias separadas, separación de padres, resultado del divorcio en niños y adolescentes, separación parental, factores de protección divorcio. La información fue adquirida principalmente de bases de datos como EBSCO y Google Académico.

Formato de la Revisión de la Literatura

La revisión de la literatura se presentará por temas, con el fin de estructurar la información de un nivel macro y general a uno micro, detallado y específico. Inicialmente se revisará el tema de el divorcio rápidamente; seguido por los efectos del divorcio tanto en niños como adolescentes- enfatizando los efectos tanto a corto como a largo plazo. En tercer lugar, se abordará el tema de los factores de riesgo y de protección en los hijos de padres divorciados, haciendo hincapié en los factores de protección percibidos por los hijos de padres divorciados para sobrellevar y afrontar la separación parental. Cuarto, se presentarán diferentes intervenciones que han sido investigadas con el fin de asegurar una reducción en la aparición, duración y potencia de los efectos del divorcio en los niños.

Divorcio

Actualmente se sabe que los hijos que han pasado por divorcio parental presentan problemas de diversos tipos en mayor medida que los hijos de familias intactas (Furstenberg & Allison, 1989). Los efectos del divorcio son visibles y/o claros tanto para los hijos mismo como para la gente a su alrededor: padres, familiares y profesores (Furstenberg et al., 1989). En general, los hijos suelen presentar síntomas de ansiedad y depresión, así como problemas conductuales en casa y en la escuela (Gilman, Schneider & Shulak, 2005).

En general, los hijos de padres divorciados presentan un amplio rango de reacciones como “tristeza, enojo, soledad, depresión, ansiedad aumentada, preocupación, menor satisfacción con la vida, baja autoestima, menor confianza en sí mismo, miedo, rechazo [...] y un sentimiento de culpa por los problemas de sus padres” (Al Gharaibeh, 2015, p.360). Además, los hijos de padres divorciados tienden a reportar mayores problemas físicos en comparación a los hijos de familias intactas (Thuen, Breivink, Wold & Ulveseter, 2015). A continuación se presentarán investigaciones sobre los efectos del divorcio, haciendo hincapié en los efectos del divorcio en niños, en adolescentes y los efectos a largo plazo.

Efectos del divorcio

El divorcio está estrechamente relacionado a un mal funcionamiento en los hijos de la pareja (Portnoy, 2009). El ámbito social, académico, emocional y conductual se ve comprometido- se asume que los problemas presentados en dichos ámbitos se generan puesto que el divorcio parental resulta en una amplia cantidad de estresores en los hijos (Portnoy, 2009). A continuación se presentará los efectos del divorcio en niños y en adolescentes.

Efectos del divorcio en niños

Rogers (2004) indica que el divorcio parental en niños es un evento que interrumpe la creación de un apego seguro, fomentando la posibilidad de la creación de un apego inseguro- el cual acarrea varios problemas, sobre todo a nivel emocional y social. Los primeros dos años tras la separación parental son conocidos como “el periodo de crisis” (Rogers, 2004, p.138); periodo en el cual se presentan la mayor cantidad de cambios conductuales, sentimientos de confusión, problemas de adaptación, ansiedad y estrés en niños menores a 6 años; efecto destacado también por Morgado (2003) quien indica que los niños entre 3 y 6 años experimentan divorcio parental como una ruptura familiar amenazante que fomenta la sensación de abandono puesto los miembros de la familia ya no se encuentran físicamente unidos. A lo largo de esta sección se abordará diferentes temas relacionados a los efectos del divorcio en niños.

Salud y bienestar psicológico

Los niños presentan algunos efectos negativos inmediatamente después del divorcio de los padres, entre ellos se destaca sensaciones de abandono y problemas para dormir (Guinart & Grau, 2014). Incluso existe evidencia de que los niños de familias divorciadas presentan más quejas somáticas que los hijos de padres casados (Amorós, Sánchez & Carrillo, 2008). En esta sección se abordará los efectos del divorcio en la salud y el bienestar psicológico de los niños.

Con el fin de determinar los efectos del divorcio a nivel social, psicológico, escolar y de salud en niños, Al Gharaibeh (2015) realizó una investigación que contó con 1 742 casos. Se utilizó un cuestionario estructurado como instrumento, dicho cuestionario fue administrado a las madres de los niños por mujeres asistentes de la investigación de forma personal; las madres tenían entre 18 y 39 años de edad. El cuestionario abordaba varios temas: 13 ítems relacionados a los efectos a nivel social- por ejemplo: cambios económicos,

apoyo de instituciones sociales, pérdida de personas en la red de apoyo, 12 ítems relacionados a los efectos en la salud y 11 ítems que midieron los efectos a nivel psicológico (Al Gharaibeh, 2015). El análisis fue realizado con una ANOVA.

Los resultados de la presente investigación destacan que los hijos de padres divorciados en presentan mayor incidencia de problemas para dormir, cambios en su apetito y peso, dolores de cabeza y de estómago (Al Gharaibeh, 2015). Además, Al Gharaibeh (2015) afirma que los resultados indican que los niños cuyos padres se divorciaron antes de los 5 años de edad tienden a presentar conductas regresivas como por ejemplo chuparse el dedo o mojar la cama. Morgado (2003) afirma que las conductas regresivas en los niños de padres divorciados se dan puesto que el niño busca seguridad al centrarse en épocas pasadas en las cuales los miembros de la familia sí estaban unidos. La investigación de Al Gharaibeh (2015) está limitada a los reportes brindados por las madres, ellas fueron la única fuente de información, razón por la cual la investigadora resalta la necesidad de involucrar a más informantes en estudios futuros.

En el año 2016, Martínón, Fariña, Corras, Seijo, Souto & Novo investigaron el impacto del divorcio parental en la salud física de los hijos. En este estudio participaron 467 niños de Galicia- edad media de 8,20 años de edad.

Parte del procedimiento del estudio contó con el trabajo con pediatras y centros hospitalarios; además, se realizó una entrevista al cuidador primario del niño y se aplicó la Historia Estructurada de Desarrollo del BASC- versión en español (Martínón et al., 2016). Todos los datos obtenidos fueron sometidos a un análisis estadístico, los resultados indicaron que “los hijos progenitores separados tienen aproximadamente el doble de probabilidades de desarrollo de problemas gastrointestinales, genitourinarios, dermatológicos y neurológicos que los de familias intactas” (Martínón et al., 2016, p.9). Los autores sugieren que dichas afecciones a nivel físico pueden estar relacionadas a la somatización del estrés generado en el

ambiente familiar como consecuencia de la separación parental (Martinón et al., 2016).

Martinón et al (2016) destacan que una de las principales limitaciones del estudio se encuentra en la ausencia de la variable “conflicto parental”, además, tampoco se tomó en cuenta el tiempo transcurrido desde el divorcio parental y el estudio .

A parte de las afecciones físicas y las alteraciones en el apetito y sueño, el divorcio también impacta la psique del niño. Por ejemplo, uno de los efectos más frecuentes en los niños es la aparición de síntomas de ansiedad.

En el año 2008 Amorós, Sánchez & Carrillo condujeron un estudio con niños españoles, el objetivo del mismo fue identificar la presencia de síntomas de Trastorno de Ansiedad Generalizada y Trastorno de Ansiedad por Separación en 190 niños españoles entre 8 y 12 años de edad; los investigadores dividieron a la muestra en dos grupos: 95 niños cuyos padres están divorciados y 95 niños cuyos padres siguen casados. Los instrumentos utilizados fueron: el Cuestionario de Ansiedad por Separación Infantil, Forma Niños, CASI-N y el Cuestionario de Ansiedad Estado/Rasgo en Niños, STAI-C. El análisis estadístico de los datos se realizó con el programa SPSS (Amorós, Sánchez & Carrillo, 2008).

Los resultados indican diferencias significativas entre los grupos. Los hijos de padres divorciados presentan más síntomas de ansiedad por separación que los hijos de familias intactas; dicha diferencia es más marcada entre niños de 8 a 10 años de edad (Amorós, Sánchez & Carrillo, 2008). Cabe recalcar que, según Amorós, Sánchez & Carrillo (2008) los hijos de padres divorciados no muestran diferencias significativas en los síntomas de ansiedad generalizada como un rasgo estable, más bien se presenta como una respuesta a un evento situacional. Los autores afirman que en la muestra del presente estudio:

La ansiedad en los hijos de padres divorciados se manifiesta sobre todo a nivel psicofisiológico y motor, ya que es en este factor en el que se alcanzan las puntuaciones

más elevadas. Cuando no permanecen con sus padres sienten molestias físicas, como dolor de cabeza o de barriga, tienen ganas de llorar, y tratan de evitar la separación física con ellos, telefoneándoles o tratando de retrasar su marcha (Amorós, Sánchez & Carrillo, 2008, p. 387).

Cabe recalcar que el estudio se encuentra limitado a niños escolares españoles de familias de estrato social medio (Amorós, Sánchez & Carrillo, 2008).

Estudiando también los Trastornos de Ansiedad, Orgilés & Espada (2008) estudiaron el Trastorno de Ansiedad por Separación en hijos de padres divorciados; en este estudio participaron 190 niños españoles entre 8 y 12 años de edad divididos en dos grupos: niños hijos de padres divorciados y niños hijos de padres casados.

Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron: Cuestionario de Ansiedad por Separación Infantil, Forma Niños y el Cuestionario de Ansiedad Estado/Rasgo en Niños (Orgilés & Espada, 2008). Los datos recolectados se analizaron con ayuda del programa SPSS. Tras el análisis estadístico de los resultados se encontró que “respecto a la presencia de síntomas de ansiedad por separación, el grupo de niños con padres divorciados presentaron niveles superiores a la media de la población general” (Orgilés & Espada, 2008, p.387) sobre todo en el factor de intranquilidad frente a la separación; sin embargo, los autores afirman que

los resultados muestran que los hijos de padres divorciados no presentan niveles significativos de ansiedad como rasgo estable [...]Una situación estresante como es el divorcio de los padres puede producir ansiedad en el niño, a pesar de que no exista en él una predisposición estable a manifestar este problema (p.386)

De acuerdo a Orgilés & Espada (2008), este estudio afirma que los síntomas del trastorno de ansiedad por separación están más presentes en niños entre 8 y 9 años de edad en comparación a los hijos de padres divorciados de edades mayores. El presente estudio cuenta con algunas limitaciones; entre ellas se resalta la muestra limitada con la cual se realizó la investigación así como la utilización de instrumentos de auto-reporte de los niños.

Además de los problemas internalizantes, existe evidencia de que el divorcio también influye en los problemas externalizantes en los niños. Los estudios concuerdan en que el divorcio se encuentra estrechamente relacionado con cambios en el comportamiento de los hijos- tornándolo problemático en comparación al comportamiento previo a la separación (Lansford, 2009).

En el año 2015, Weaver & Schofield investigaron la trayectoria de los problemas conductuales de niños estadounidenses desde los 5 hasta los 15 años de edad por medio de múltiples informantes. Se trabajó con 10 hospitales en diferentes estados de Estados Unidos, tras 1 mes de nacimiento, 1 364 madres aceptaron ser parte del estudio. La muestra final del presente estudio contó con 260 madres que reportaron continuar casadas durante el lapso de tiempo que duró la investigación y con 260 madres que afirmaron haberse divorciado; se descartó a aquellas madres que confirmaron estar divorciadas pero nuevamente involucradas en una relación o en relaciones ambiguas con sus parejas (Weaver & Schofield, 2015).

Los instrumentos utilizados en este estudio fueron las versiones apropiadas para la edad de los niños del Child Behavior Checklist CBCL completados por madres y maestros; sensibilidad maternal previa al divorcio por medio de interacciones observables realizadas 8 veces entre los 6 meses de edad del niño y 12 años; el Inventario HOME para medir el ambiente en casa tras el divorcio y el CES-D para medir la depresión maternal post-divorcio. Los datos fueron analizados con el programa Mplus versión 6 (Weaver & Schofield, 2015).

Los resultados indican que los niños de padres divorciados que cursaban sexto grado de educación formal presentaron mayores problemas internalizantes y externalizantes en comparación a niños de familias intactas (Weaver & Schofield, 2015). Además, los niños de padres divorciados que provienen de familias con un estrato social bajo exhiben mayores problemas externalizantes que sus pares de familias divorciadas pero con un estrato social medio o alto (Weaver & Schofield, 2015). Asimismo, los resultados indican que los hijos de padres divorciados presentan mayores niveles de síntomas de ansiedad, depresión y problemas para seguir las rutinas diarias. La limitación principal del presente estudio es la falta de información proveniente del padre, sobre todo tras el divorcio parental; además, este estudio no tomó en cuenta los acuerdos de custodia entre los padres tras la separación (Weaver & Schofield, 2015).

Desempeño académico

El tercer ámbito descrito en este trabajo escrito que es impactado por el divorcio parental es el desempeño académico. Los niños que experimentan divorcio parental en edades escolares suelen exhibir problemas académicos y retrasos en el desarrollo psicosocial (Uphold-Carrier & Utz, 2012). En la investigación de Al Gharaibeh (2015) presentada anteriormente, los resultados indicaron que los hijos de familias divorciadas tienen mayor probabilidad de sufrir problemas de concentración, un desempeño académico bajo y mayor cantidad de faltas o ausencias a clase.

Arkes, en el año 2015, investigó los efectos del divorcio parental en el desempeño académico y en los problema conductuales en niños entre 7 y 14 años de edad. Los datos utilizados fueron recopilados del National Longitudinal Survey of Youth 1979, el investigador se enfocó en los datos de 6 466 niños –siendo el 49% mujeres y el 51% varones- de los cuales 2 390 de ellos habían experimentado divorcio parental. Arkes (2015) comparó

el desempeño académico de cada uno de los participantes en diferentes periodos, generando comparaciones antes-después. Arkes (2015) encontró que el desempeño académico de los niños se encuentra afectado incluso 4 años antes de que la separación parental se de; sobre todo, dos años antes del divorcio, los niños presentar menores niveles de lectura y más problemas comportamentales en comparación a los niños hijos de familias intactas. Sin embargo, la mayor parte de los problemas académicos son temporales puesto que se disipan con el paso de los años; la única área que permanece afectada con el paso de los años es la comprensión lectora.

En un estudio similar, Kim (2011) investigó las consecuencias del divorcio parental en el desarrollo de los hijos. El investigador realizó un estudio longitudinal en el cual utilizó los datos de 3 585 niños del Early Childhood Longitudinal Study—Kindergarten Class of 1998–1999 (ECLS-K) realizados por National Center for Education Statistics (NCES). Kim (2011) basó su investigación en las variables que medían las respuestas de preguntas sobre matemáticas y preguntas de lectura, así como la medida autoevaluada de la felicidad global de la relación marital de los padres de los participantes. Tras el análisis estadístico en el cual el investigador comparó los resultados de desempeño lector y matemático de los participantes hasta octavo grado, Kim (2011) encontró que los hijos de padres divorciados presentan retrasos en matemáticas durante y después del divorcio parental. Los resultados de este estudio se limitan a los niños cuyos padres se separaron durante 1er y 3er grado de educación escolar; es posible que los resultados no se puedan generalizar a otras poblaciones como por ejemplo adolescentes o niños menores (Kim, 2011).

En el año 2010, Valdés Cuervo, Martínez & Ochoa Alcántar investigaron la características emocionales y conductuales de los niños hijos de padres casados y divorciados en México; para esto, contaron con una muestra de 310 niños estudiantes de primaria; el 30,6% de la muestra fueron hijos de padres divorciados.

El instrumento utilizado fue un cuestionario creado por los autores para medir dichas características por medio de las percepciones de los docentes; las respuestas para el cuestionario se dividían en una escala con 5 opciones- siendo 1 nunca y 5 siempre

Para determinar la validez de constructo se realizó un análisis factorial, y con base en los resultados del mismo, se detectó la presencia de cinco factores: hiperactividad (F 1), distractibilidad (F 2), agresividad (F 3), dificultades socioemocionales (F 4) e incumplimiento de responsabilidades de la escuela (F 5) (Valdés Cuervo, Martínez & Ochoa Alcántar, 2010, p.124)

Tras el análisis estadístico de los datos obtenidos, se encontró que los hijos de padres divorciados presentan mayores puntajes en distractibilidad y menor cumplimiento de responsabilidades escolares- como por ejemplo: cumplimiento de tareas- en comparación a los estudiantes de primaria hijos de padres casados (Valdés Cuervo, Martínez & Ochoa Alcántar, 2010). Este estudio se limita a los reportes de los docentes participantes, es posible que – al ser un reporte subjetivo- los datos estén sesgados; los autores de la investigación sugieren la realización de un estudio similar que cuente con más fuentes de reporte y con una muestra mayor (Valdés Cuervo, Martínez & Ochoa Alcántar, 2010).

Estos estudios afirman que el divorcio parental sí impacta negativamente el desempeño académico de los hijos en edades escolares y, además, los problemas a nivel escolar pueden presentarse incluso antes de que el divorcio parental se dé.

Efectos del divorcio en adolescentes

Sin embargo, los efectos del divorcio difieren dependiendo de la edad de los hijos. Las consecuencias del divorcio en los hijos adolescentes se relacionan principalmente a la pérdida de estabilidad, puesto que la estructura familiar y la dinámica en la que han vivido toda su vida quiebra- dichos cambios impactan negativamente a la percepción del adolescente sobre

su relacionamientos con sus parientes- a largo plazo, estos cambios pueden generar “auto-duda sobre las propias relaciones personales” con personas del entorno (Uphold-Carrier & Utz, 2012). En esta sección se revisarán los efectos del divorcio en hijos adolescentes, se abordará las mismas áreas presentadas en la sección anterior así como otras propias de la adolescencia: consumo de sustancias y actividad sexual.

Salud mental y bienestar psicológico

Así como existen cambios a nivel comportamental, los cambios a nivel mental también son importantes.

En el año 2015, Pantis, Sipos, Predescu & Miclutia investigaron los posibles factores de riesgo para el desarrollo de trastornos de ansiedad en adolescentes entre 12 y 17 años de edad. El estudio contó con dos grupos: el grupo de investigación, con 80 participantes diagnosticados con desórdenes dentro de la categoría de trastornos de ansiedad del DSM IV-TR, y un grupo control, con 66 participantes. Los instrumentos utilizados para esta investigación fueron el DSM IV TR, así como un inventario que recolectó datos sobre factores de riesgo, este inventario incluyó “historial fisiológico y patológico personal, antecedentes familiares de enfermedades mentales, ambiente, género, condiciones de vida, ambiente familiar, resultados escolares y eventos negativos de la vida” (Pantis, Sipos, Predescu & Miclutia, 2015, p.20). Los datos se analizaron por medio del SPSS. Este estudio encontró que existe una alta correlación- estadísticamente significativa- entre ser mujer, vivir un divorcio parental y cumplir con los criterios para el diagnóstico de un trastorno de ansiedad en la adolescencia (Pantis, Sipos, Predescu & Miclutia, 2015).

Sin embargo, los efectos del divorcio en mujeres adolescentes no se limitan únicamente al desarrollo de desórdenes de ansiedad. Portnoy (2008) señala que las hijas de padres divorciados experimentan la menarquía a edad más tempranas que las hijas de padres

no divorciados; según dicho autor, la menstruación temprana y el inicio de actividad sexual temprana se encuentran relacionadas- señalando que “es probable que la actividad sexual anterior se deba a la aparición temprana de la menstruación en niñas” (p.128) de padres divorciados.

También dentro del campo de la salud mental, en el año 2005 Strohschein investigó el divorcio parental y la trayectoria de la salud mental de los hijos en Canadá.

Este estudio se basó en los datos 2 819 participantes del National Longitudinal Survey of Children and Youth NLSCY. Cada dos años, uno de los padres de los participantes llenó el mismo cuestionario que contaba con ítems relacionados a la salud mental del niño: depresión, ansiedad, conducta antisocial; dichos ítems fueron extraídos del Child Behavior Checklist. Para el análisis estadístico el investigador tomó en cuenta las variables de estado civil de los padres y el estrato socioeconómico de los padres y realizó un análisis dentro del modelo de curva de crecimiento (Strohschein, 2005).

Los resultados indican que los hijos de padres divorciados presentan más problemas relacionados a depresión, ansiedad y comportamiento antisocial en la adolescencia en comparación a los hijos de padres casados. Además, Strohschein (2005) encontró que dichos problemas están presentes incluso antes de que la separación parental se dé y se agravan tras la misma- sugiriendo que el ambiente familiar previo a la separación definitiva de los padres afecta en la salud mental de los hijos (Strohschein, 2005). Este estudio no encontró diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres adolescentes en los puntajes de ansiedad y depresión. Strohschein (2005) sugiere que los hijos adolescentes de padres divorciados, tanto varones como mujeres, tienden a presentar niveles significativamente mayores de ansiedad y depresión en comparación a sus pares hijos de familias intactas. Sin embargo, el autor destaca la posibilidad de diferencias de género

relacionadas a las conductas antisociales, siendo estas más probables en varones (Strohschein, 2005).

La limitación principal de este estudio es que los datos fueron obtenidos únicamente de uno de los padres- sería óptimo contar con más informantes en futuras investigaciones (Strohschein, 2005).

Los estudios presentados anteriormente destacan los efectos del divorcio en los hijos adolescentes en problemas internalizantes como la ansiedad o la depresión; sin embargo, al igual que en la niñez, el divorcio también influye en los problemas externalizantes de los adolescentes. Es necesario recalcar que dichos problemas externalizantes tienden a ser más severos que en la niñez, sobre todo en varones adolescentes.

En el año 2014 Vanassche, Sodermans, Matthijs & Swicegood investigaron los efectos del tipo de familia, relaciones familiares y socialización con el consumo de alcohol y conductas delictivas en adolescentes belgas.

Los datos utilizados en la investigación provienen de la segunda ronda del estudio LAGO, realizada en el año 2010 (Vanassche et al., 2014). La muestra cuenta con un total de 1 688 participantes, 733 varones y 915 mujeres- todos estudiantes entre 12 y 18 años de edad. Se evaluó la el tipo de familia, la conducta delictiva de los adolescentes en el último año, consumo de alcohol de los adolescentes y los padres en los últimos 6 meses, así como la relación padre-hijo con ayuda de Network of Relationship Inventory Scale NRI y el conflicto parental con el Conflict Awareness Scale. El análisis estadístico se realizó con un modelo de regresión multinominal y binominal (Vanassche et al., 2014).

Los resultados indican que tanto varones como mujeres adolescentes que viven en familias de padres divorciados presentan mayores problemas externalizantes en comparación a adolescentes que crecen en familias intactas; en general, los varones muestran mayores

niveles de conductas delictivas cuando viven en familias de padres divorciados- sobre todo si es que existe conflicto parental frecuente (Vanassche et al., 2014). Este estudio cuenta con algunas limitaciones, entre ellas se destaca que los datos son transversales y provienen únicamente de una auto-reporte, razón por la cual no se pueden dar conclusiones definitivas sobre el desarrollo futuro y dirección de los efectos concluidos (Vanassche et al., 2014).

Estos resultados concuerdan con los resultados obtenidos de la investigación presentada anteriormente por Weaver & Schofield (2015), en la cual las madres de hijos de familias divorciadas informaron mayores problemas conductuales externalizantes cuando los hijos tenían 15 años de edad.

Desempeño académico

Además de los efectos del divorcio en la salud mental y física en los adolescentes, la separación parental también afecta el desempeño académico de los mismos. A continuación se presentarán investigaciones que esclarecen dicho fenómeno.

Con el fin de estudiar los efectos del divorcio en el desempeño académico de los hijos adolescentes de padres divorciados, Orgilés, Johnson, Huedo & Espada, (2012) investigaron a 342 adolescentes españoles- con edad media de 18 años de edad- de los cuales 171 provenían de familias de padres divorciados.

Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron el Cuestionario de Autoconcepto versión breve y la Escala de Ansiedad Social; además, se utilizaron cuestionarios para obtener información demográfica de los participantes, así como información referente a las materias cursadas y las calificaciones obtenidas – enfatizando las calificaciones sobresalientes y de suspenso de la materia (Orgilés, Johnson, Huedo & Espada, 2012). Todos los datos obtenidos fueron analizados por medio de una prueba t de student.

Los resultados indicaron que los hijos de padres divorciados obtuvieron más suspensos de materias que los hijos de familias intactas; además, poseen un peor auto-concepto relacionado a su desempeño y capacidad escolar (Orgilés, Johnson, Huedo & Espada, 2012). Dentro del grupo de adolescentes hijos de padres divorciados se encontró que los varones presentan mayor cantidad de suspenso que las mujeres del mismo grupo. Cabe recalcar que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las calificaciones sobresalientes entre ambos grupos (Orgilés, Johnson, Huedo & Espada, 2012).

Dentro de las limitaciones del presente estudio se encuentra que: es una investigación transversal, cuenta con un número limitado de participantes y todos los participantes son de nacionalidad española. Los autores sugieren realizar futuros estudios que cuenten con una muestra mayor y sean transversales (Orgilés, Johnson, Huedo & Espada, 2012).

En el año 2004 Ham investigó los efectos del divorcio en el desempeño y logro académico de los estudiantes de secundaria. 265 estudiantes de secundaria del Academy School District de Colorado participaron en este estudio.

Ham utilizó un cuestionario dividido en diferentes partes: información demográfica, estructura familiar: cantidad de miembros, relación parental, estado civil, tipo de custodia en caso de padres divorciados; además, el investigador contó con el promedio de calificaciones (GPA) de los participantes de las materias obligatorias desde que iniciaron la educación secundaria y la asistencia de los mismos. Todos los datos fueron analizados por diferentes métodos estadísticos, entre ellos el test de chi cuadrado, coeficiente de correlación y modelos de regresión lineal (Ham, 2004)

Los resultados indicaron que los hijos adolescentes de padres divorciados poseen GPAs significativamente más bajos que sus pares con padres casados (Ham, 2004). Además,

la tasa de inasistencia fue mayor en los adolescentes hijos de padres divorciados. Ham (2004) sugiere que la estructura familiar- en este caso el divorcio- influye en el desempeño académico de los adolescentes.

El autor sugiere la realización de futuras investigaciones de tipo longitudinal, que cuenten con más variables como por ejemplo: nivel de conflicto parental y edad del hijo al momento de la separación parental (Ham, 2004).

Claramente el desempeño académico de los adolescentes también se ve afectado por el divorcio parental, tal y como se ha demostrado en los estudios anteriormente presentados. Los resultados obtenidos en dichas investigaciones concuerdan con los resultados obtenidos por Sun & Li (2009), quienes investigaron los datos de 19 839 adolescentes del National Education Longitudinal Study y encontraron que los hijos de padres divorciados presentan un rendimiento menor en los exámenes escolares en comparación a los hijos de familias intactas.

Consumo de sustancias

Al existir una disminución en el apoyo social y las redes de apoyo en los hijos adolescentes, aumenta la probabilidad de que el adolescente recurra a otros medios para afrontar situaciones complejas, como por ejemplo: consumiendo sustancias (Muñoz & Arellanez, 2015).

Tomcikova, Geckova, Reijneveld & Van Dijk (2011) investigaron la asociación entre consumo de alcohol y el divorcio parental en adolescentes. Este estudio contó con 3 694 adolescentes estudiantes de colegios de tres ciudades de Eslovaquia; los participantes tenían entre 13 y 16 años de edad, 49% de los participantes fueron mujeres y 51% varones (Tomcikova et al., 2011). Los investigadores utilizaron cuestionarios para obtener datos sobre el consumo de alcohol en el último mes y estructura familiar; además, se aplicó el Perception

of Parents Scale. Todos los datos fueron analizados con ayuda el sistema SPSS (Tomcikova et al., 2011).

Los resultados de la investigación indican que vivir en una familia divorciada aumenta el riesgo de abuso de alcohol en adolescentes. Además, la percepción de la relación con el padre que el adolescente posee influye en el consumo de alcohol: si el adolescente percibe una relación negativa con su padre, presenta mayor consumo de alcohol- efecto que no sucede cuando se considera la relación percibida con la madre (Tomcikova et al., 2011). Los investigadores sugieren que dicha diferencia puede estar relacionada que los padres suelen ser los cuidadores que salen del hogar, siendo las madres usualmente quienes poseen la tenencia de los adolescentes. Nuevamente, ese estudio cuenta únicamente con los auto-reportes de los participantes, al no existir una evaluación extra es probable que los resultados estén sesgados (Tomcikova et al., 2011).

Claramente el riesgo de consumo de alcohol aumenta cuando los padres del adolescente están divorciados. Sin embargo, es necesario recalcar que estudios indican que el aumento de consumo de sustancias no se limita únicamente al alcohol.

Con el fin de estudiar los efectos temporales del divorcio parental sobre el consumo de sustancias en los adolescentes, Arkes (2013) utilizó datos del Estudio Longitudinal Nacional de la Juventud de 1997 de Estados Unidos de personas entre 15 y 17 años de edad.

La muestra contó con 1975 encuestados cuyos padres estaban divorciados en el año 1997. Arkes (2013) tomó en cuenta las respuestas de varias categorías, entre ellas: uso de alcohol en el año y mes pasado, uso de tabaco en el año y mes pasado, uso de marihuana, inicio de uso de marihuana, alcohol y tabaco; el investigador comparó el uso de las sustancias con las variables de tiempo de divorcio parental.

Tras el análisis estadístico realizado con un modelo de probabilidad lineal, se encontró que los adolescentes se encuentran en mayor riesgo de consumo de sustancias antes

de que se dé el divorcio parental; el mayor riesgo se encuentra 2 o menos años previos al divorcio sobre todo para el consumo de alcohol (Arkes, 2013). Además, tras el divorcio el riesgo de consumo de sustancias aumenta e incluso incluye una mayor probabilidad de uso de marihuana. Este estudio cuenta con algunas limitaciones, entre ellas el autor destaca que el consumo de sustancias puede estar ligado a la etapa inicial de la separación parental y no al divorcio en sí, Arkes (2013) destaca que esto depende de cuál de ambas situaciones fue más estresante para el adolescente.

Actividad sexual

Uno de los campos más estudiados dentro de los efectos del divorcio en adolescentes –a parte del consumo de sustancias- es la sexualidad. Hay estudios que sugieren que la ausencia del padre en el hogar se relaciona con el adelanto en la iniciación de actividad sexual y mayor frecuencia de relaciones sexuales en adolescentes (Sirvanli-Ozen, 2005). Resultados de las investigaciones realizadas por Orgilés, Carratalá & Espada (2015) indican que los hijos de padres divorciados tienen una mayor probabilidad de tener una vida sexual activa en su adolescencia en comparación a los hijos de familias intactas.

Jeynes (2001) investigó los efectos del divorcio parental en las actitudes y comportamientos sexuales de los hijos adolescentes. La investigación conto con 18 726 casos obtenidos de adolescentes estudiantes de 10mo y 12avo grado que participaron en el National Education Longitudinal Survey (NELS) de los años 1988, 1990 y 1992. Las variables en las cuales el investigador se centró fueron: estructura familiar, estrato socioeconómico, raza y género; además, también se utilizaron las medidas de actitudes/comportamientos de actividad sexual premarital (Jeynes, 2011). Para el análisis de los datos Jeynes (2011) se basó en 2 modelos: modelo SES y el modelo No-SES.

Los resultados indican que los hijos de padres divorciados tienen actitudes y comportamientos más permisivos con respecto a las relaciones sexuales premaritales en

comparación a sus pares de familias intactas (Jeynes, 2011). La limitación principal del presente es el no contar con información relevante que pueda influir en los resultados- información que no fue recopilada por el NELS como por ejemplo: nivel de conflicto parental (Jeynes, 2011).

En general, la sexualidad, el inicio de la actividad sexual y temas relacionados son de gran interés cuando se trabaja con adolescentes, así como el consumo de sustancias. Orgilés, Carratalá, Carballo, Piqueras & Espada (2013) combinaron ambas temáticas relevantes en la adolescencia e investigaron los factores asociados al sexo bajo la influencia de alcohol en adolescentes con padres divorciados.

El estudio contó con 132 participantes-51 varones y 81 mujeres- estudiantes españoles entre 14 y 17 años de edad provenientes de familias divorciadas; la edad media fue 15,87 años de edad (Orgilés et al., 2013). Los participantes llenaron cuestionarios de forma anónima. Los cuestionarios trataban diferentes temas: comportamientos sexuales, autoconcepto – con ayuda Self Description Questionnaire-II, ansiedad social medida con el Social Anxiety Scale for Adolescents, conocimiento sobre VIH/SIDA medido por el HIV/AIDS Knowledge Scale for Spanish Adolescents, las actitudes sobre conductas sexuales riesgosas medidas por Scale of Attitudes Towards AIDS and Risk Behaviors y la búsqueda de sensaciones sexuales (Orgilés et al., 2013). Para el análisis de los datos se realizó una regresión logística binaria.

Los resultados señalaron que el 20% de los adolescentes participantes habían tenido relaciones sexuales bajo la influencia de alcohol (Orgilés et al., 2013). Además, los hijos de padres divorciados que se involucraron en actividades bajo el efecto del alcohol reportaron también mayores niveles de búsqueda de sensaciones sexuales. De acuerdo a los autores de la investigación, “las únicas [variables] que predicen que los adolescentes con padres divorciados no tendrán relaciones sexuales bajo la influencia fueron buenas actitudes sobre el

uso de condones cuando hay un obstáculo y puntajes bajos en la búsqueda de sensaciones sexuales” (Orgilés et al., 2013, p.158). Los autores sugieren realizar futuras investigaciones con muestras más grandes para poder generalizar los resultados, así como incluir variables como relaciones padres-hijo o las actitudes de padres hacia la conducta sexual en adolescentes (Orgilés et al., 2013).

Dentro del mismo campo de investigación, Calhoun & Friel (2001) investigaron los efectos de la estructura y contexto familiar en la sexualidad de los adolescentes.

Los datos utilizados para este estudio fueron obtenidos del National Longitudinal Study of Adolescent Health; la presente investigación conto con los datos de 6 261 mujeres y 6 106 varones- todos entre 11 y 18 años de edad (Calhoun & Friel, 2001). Las variables investigadas fueron: estructura familiar; calidad de relación, interacción y actitudes sobre la sexualidad entre madre-hijo/a; inicio y frecuencia de la vida sexual del adolescente; así como variables demográficas: edad, etnia, desempeño académico y religión. Para el análisis estadístico se trabajó con el análisis de regresión de Cox (Calhoun & Friel, 2001).

Los resultados indican que los hijos de padres divorciados inician su vida sexual más temprano que los hijos de familias intactas o familias adoptivas (Calhoun & Friel, 2001). Sin embargo, se encontró que la relación madre-hijo/a influye en la iniciación de actividad sexual en los adolescentes; mientras mejor sea la relación entre madre-hijo/a, más tarde se da la iniciación sexual de los adolescentes- sin importar la estructura familiar (Calhoun & Friel, 2001).

Este estudio se limita a los datos obtenidos en el National Longitudinal Study of Adolescent Health; en este caso no es posible realizar una relación directa entre relación madre-hijo/a y la iniciación sexual del adolescente puesto que no se cuenta con información que especifique la secuencia de dichos eventos; Calhoun & Friel (2001) afirman la

posibilidad de una mala relación madre-hijo/a como consecuencia de la actividad sexual del adolescente.

Las investigaciones presentadas anteriormente indican los efectos del divorcio parental en la actividad sexual de los adolescentes; el divorcio influye en la edad de iniciación de actividad sexual así como en las actitudes hacia las relaciones sexuales prematrimoniales en los hijos adolescentes.

Efectos del divorcio a largo plazo

Los problemas conductuales persisten incluso varios años después del divorcio- señalando que el cambio conductual de los infantes se mantiene a lo largo del tiempo (Weaver & Schofield, 2015). El consumo de sustancias aumenta con el paso del tiempo; si se compara el consumo de alcohol inmediatamente después del divorcio y 5 años tras el divorcio, se puede evidenciar que el consumo aumenta con el paso de los años, señalando que el efecto del divorcio en el uso de sustancias no es temporal (Arkes, 2013). Sin embargo, el mayor efecto del divorcio en los hijos a largo plazo se encuentra en la salud mental y física; en la siguiente sección se presentará un estudio en el cual se encontró que los hijos de padres divorciados tienen un mayor riesgo de ser diagnosticados con depresión en su adultez en comparación a los hijos de familias intactas (Uphold-Carrier & Utz, 2012).

Salud mental y física

Estudios sugieren que los efectos del divorcio en los hijos perduran incluso varios años después de la separación parental, sobre todo los efectos a nivel mental.

Ängarne-Lindberg & Wadsby (2009) investigaron en Suecia si los adultos que habían experimentado divorcio parental diferían en su salud mental en comparación a adultos cuyos padres permanecían casados.

El estudio contó con 96 participantes- 52 mujeres y 44 varones- entre 22 y 33 años de edad. Los participantes fueron ubicados dentro de 2 grupos: grupo de padres divorciados y el grupo de padres casados. El requisito para ser parte de la investigación fue haber experimentado divorcio parental 15 años atrás y haber tenido entre 7 y 18 años al momento del divorcio. Se utilizó el SCL-90, un auto reporte sobre salud mental, el Symptom Checklist y el Coddington Life Events Inventory. Para el análisis estadístico se utilizó un T-test, chi-cuadrado, un análisis de regresión, la prueba U de Mann-Whitney y el test de Fisher Freeman Halton (Ängarne-Lindberg & Wadsby, 2009) .

Los resultados indicaron diferencias entre ambos grupos; aquellos en el grupo de padres divorciados endosaron mayor cantidad de ítems en las escalas de ideación paranoide y psicotismo (Ängarne-Lindberg & Wadsby, 2009). Asimismo, se encontró que, los adultos cuyos padres se divorciaron cuando tenían 12 años de edad o menos, presentaban actualmente mayores síntomas en todas las escalas de síntomas –somatización, obsesivo-compulsivo, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, fobias, ideación paranoide, síntomas positivos, psicotismo, índice de gravedad global, índice de angustia- en comparación a los adultos con padres casados. Las mujeres adultas –entre 22 y 27 años de edad- poseen una pobre salud mental en comparación a mujeres de la misma edad con padres casados; presentan mayores síntomas de depresión, obsesivos compulsivos, ansiedad y síntomas positivos de acuerdo a la investigación realizada por Ängarne-Lindberg & Wadsby (2009).

El estudio cuenta con algunas limitaciones, los autores destacan que el número de participantes es reducido y aconsejan realizar un estudio futuro que cuente con una muestra mayor, asimismo, resaltan que los resultados pueden estar influenciados por otros eventos estresantes que los participantes han experimentado a parte del divorcio parental (Ängarne-

Lindberg & Wadsby, 2009).

En un estudio similar, Huurre, Junkkari & Aro (2006) investigaron las diferencias en el bienestar psicológico y trayectorias de vida de adultos de 32 años de edad que habían experimentado divorcio parental antes de los 16 años de edad en comparación a adultos de la misma edad de familias intactas.

El estudio contó con 2 grupos: adultos con padres divorciados – con 317 participantes, 178 mujeres y 139 varones- y adultos con familias intactas-con 1069 participantes, 585 mujeres y 484 varones. Este estudio utilizó un cuestionario que incluía datos sobre salud mental y física, conductas saludables, historia familias, características personas, relaciones sociales y eventos de vida (Huurre, Junkkari & Aro, 2006). Este cuestionario se aplicó cuando los participantes tenían 16 años de edad por primera vez, la segunda aplicación se realizó a los 32 años de edad. Además, en la segunda aplicación se utilizó también Psychosomatic Symptoms Score, el Inventario de Depresión de Beck de 13 ítems y el GHQ-12. Para el análisis de los datos se trabajó con el programa SPSS (Huurre, Junkkari & Aro, 2006).

Los resultados de la presente investigación indican que los participantes con padres divorciados presentan menores niveles de educación universitaria y mayores índices de desempleo (Huurre, Junkkari & Aro, 2006). Además, los adultos con padres divorciados se encontraron en menor medida casados o cohabitando en comparación el grupo de adultos de familias intactas (Huurre, Junkkari & Aro, 2006). Consumo de alcohol y de tabaco habitual está más presente en los adultos de padres divorciados. Estos adultos también reportaron mayor cantidad de eventos de vida negativos, entrada temprana al mundo laboral, estado socioeconómico bajo en comparación al grupo de adultos de familias intactas y mayores

problemas de adaptación relacional e individual (Huurre, Junkkari & Aro, 2006). Las mujeres de 32 años que vivieron divorcio parental antes de los 16 años de edad presentan mayores síntomas psicossomáticos que mujeres de familias intactas; además, existe una mayor prevalencia de depresión y trastorno psiquiátrico menor en este grupo (Huurre, Junkkari & Aro, 2006). Estas mujeres también reportan menor satisfacción y tamaño de sus redes social de apoyo cuando se las compara con mujeres de la misma edad de familias intactas; cuando se mide los problemas interpersonales en este grupo, las mujeres adultas de padres divorciados endosan puntajes más altos que las mujeres de familias intactas (Huurre, Junkkari & Aro, 2006). Asimismo, el alto riesgo de problemas interpersonales y una pobre red de apoyo puede influir en el futuro divorcio de las mujeres de padres divorciados (Huurre, Junkkari & Aro, 2006). En el caso de los varones, los hombres de 32 años de edad con padres divorciados antes de los 16 años reportan más insatisfacción respecto a su estado financiero que varones de la misma edad de familias intactas (Huurre, Junkkari & Aro, 2006).

Huurre, Junkkari & Aro (2006) indican que este estudio posee algunas limitaciones, entre ellas la más importante es la reducción de la muestra inicial- esta investigación comenzó con una muestra total de 1983 participantes que se redujo por varios factores, como por ejemplo fallecimiento del participante o divorcio parental después de los 16 años de edad. Además, todos los instrumentos están basados en auto-informes de los participantes. De igual manera, el grupo de familias intactas contó con un número mayor de participantes que el grupo de padres divorciados- lo cual pudo generar sesgos en los resultados de la investigación (Huurre, Junkkari & Aro, 2006).

Tomando en cuenta únicamente el afecto depresivo, Uphold-Carrier & Utz (2012) investigaron los efectos a largo plazo del divorcio parental en el afecto de los hijos. Este estudio contó con 2 496 participantes entre 35 y 84 años de edad. Los datos fueron

recolectados del National Survey of Midlife Development en los Estados Unidos (MIDUS); se eligió a los participantes basándose en la disponibilidad de información sobre el estado marital de los padres y la edad que los participantes tenían al momento del divorcio. Se utilizó el Composite International Diagnostic Interview (CIDI) como herramienta principal para este estudio. El análisis estadístico se realizó por medio del programa STATA versión 9, los datos fueron sometidos a regresiones bivariadas (Uphold-Carrier & Utz, 2012).

Los resultados indican que las personas que han experimentado divorcio parental presentan mayores niveles de depresión (Uphold-Carrier & Utz, 2012). Los autores señalan que en el caso de los niños pequeños, la separación parental impacta en la futura probabilidad de éxito marital- estos hijos tienden a tomar decisiones que aumentan la probabilidad de divorcio en sus propias relaciones, como por ejemplo: casarse a edad tempranas o casarse con una pareja que también es hijo/a de una pareja divorciada (Uphold-Carrier & Utz, 2012). En cambio, en el caso de los hijos mayores –es decir: adolescentes- el divorcio parental influye en la desconfianza, ansiedad, miedo y duda sobre “el éxito de su propia relación marital” (Uphold-Carrier & Utz, 2012, p. 250); estos hijos desarrollan actitudes negativas hacia su propio matrimonio cuando están en la adultez media, incrementando la posibilidad de que ellos reduzcan “la cantidad de tiempo y esfuerzo que dedica[n] a mantener el matrimonio, lo que aumenta la probabilidad de divorcio” (p.250). Las limitaciones del presente estudio están principalmente asociadas a que todas las medidas utilizadas con auto-reportes. Uphold-Carrier & Utz (2012) sugieren utilizar medidas que incluyan la percepción de más personas en instigaciones futuras.

Sin embargo, los efectos del divorcio a largo plazo no se presentan únicamente a nivel de bienestar mental. Existe también impacto a nivel físico.

Con el fin de investigar las diferencias entre crecer con uno o ambos padres y la relación que tiene esta distinción con la salud física y conductas saludables, Thuen, Breivink, Wold & Ulveseter (2015) investigaron a 983 personas – tomando en cuenta los datos de los participantes desde los 13 años hasta los 30 años de edad. Los datos fueron obtenidos del Norwegian Longitudinal Behaviour Study (NLHB), un estudio longitudinal que contó con auto-reportes enfocados en conductas saludables, estilo de vida y salud en general. Tras el consentimiento de los padres, se midieron diferentes variables de los participantes por medio de preguntas: estructura familiar, uso y consumo de alcohol y tabaco, hábitos nutricionales y relaciones padre-hijo y madre-hijo. Para el análisis de los datos los investigadores utilizaron Latent growth curve modeling (LGCM) con el programa Mplus 7.0 (Thuen et al., 2015). Los resultados indican que los hijos de padres divorciados presentan mayores índices de consumo de alcohol y tabaco, así como mayor cantidad de quejas sobre su salud. Asimismo, tienden a desarrollar peores hábitos alimenticios y realizar menor actividad física que los hijos de familias intactas. Cabe recalcar que este estudio cuenta únicamente con auto-reportes, lo cual puede sesgar los resultados obtenidos (Thuen et al., 2015).

Factores de riesgo y protección para el bienestar psicológico de hijos de parejas divorciadas

A pesar de los efectos del divorcio y de las posibles intervenciones, existen variables que influyen en el impacto, severidad y duración de los efectos del divorcio: dichas variables son los factores de riesgo y de protección – en este caso, para sobrellevar el divorcio parental.

Los factores de riesgo son aquellas variables que preceden a un resultado negativo e incrementan la probabilidad de que ocurra dicho resultado (Rogers, 2004). En cambio, los factores de protección “actúan como amortiguadores que debilitan los vínculos entre los

eventos relacionados con el divorcio y la experiencia de estrés de las personas, así como la medida en la que el divorcio es seguido por problemas emocionales, conductuales y de salud negativos” (Amato, 2000, p. 1272).

Factores de riesgo

Las investigaciones señalan varios factores de riesgo que dificultan la capacidad de los hijos de padres divorciados para sobrellevar la separación parental. Por ejemplo, hay evidencia que indica los hijos que presentaban problemas emocionales antes del divorcio, tienden a presentar problemas de adaptación más intensos y duraderos después de la separación parental (Gilman, Schneider & Shulak, 2005); así como, niños con temperamentos difíciles suelen tener más problemas para adaptarse y afrontar las experiencias tras el divorcio parental (Rogers, 2004). Sin embargo, la mayor parte de investigación en este campo se centra en el conflicto parental post divorcio y los acuerdos de custodia exclusiva.

Conflicto parental tras divorcio

Uno de los factores de riesgo más estudiado es el conflicto entre padres tras el divorcio; estudios señalan que el conflicto parental post-divorcio es el mayor predictor de consecuencias negativas en los hijos (Rogers, 2004). La evidencia señala que existe una correlación positiva entre el nivel de conflicto parental y duración de los problemas de adaptación en el niño tras el divorcio (Lansford, 2009). Rogers (2004) afirma que:

Los hijos de estos padres estaban muy angustiados y asustados, y también sufrían síntomas somáticos de cierta gravedad. Debido a que pocas parejas pueden continuar cooperando en la crianza de sus hijos, los padres a menudo se comunican a través de sus hijos, presumiblemente para evitar tener que hablar directamente con sus ex

cónyuges. A menudo se deja que los niños se sientan atrapados entre los padres, y la responsabilidad adicional de comunicarse con sus padres puede aumentar aún más los niveles de ansiedad y depresión en el niño (Furstenberg y Cherlin, 1991). Además de estas circunstancias desfavorables, el conflicto interparental a menudo se asocia con la paternidad incongruente. (p. 143)

El conflicto parental post-divorcio suele influir en la pérdida de uno de los cuidadores principales – usualmente el padre- en cuanto a calidad de relacionamiento, cercanía y constancia de contacto; Portnoy (2008) señala que dicha pérdida “priva al niño de la calidez y el apoyo necesario para el desarrollo de la autoestima positiva [...] puede producir dificultades para aprender las habilidades relacionales y auto-reguladoras” (p.130); volviendo a los niños más propensos a desarrollar trastornos relacionados al estado de ánimo.

Orgilés, Carratalá & Espada (2015) investigaron la influencia de conflicto parental tras el divorcio y la conducta sexual en los hijos adolescentes españoles. En este estudio participaron 801 adolescentes españoles entre 14 y 17 años de edad, 325 varones y 476 mujeres.

A cada uno de los adolescentes se pidió que responda a la pregunta “¿cómo crees que es la relación actual entre tus padres?” y – con una escala de Likert- se brindó 5 opciones de respuesta en una escala entre 0 –no hay conflicto- hasta 4 –alto conflicto. En base a esta respuesta, se dividió a los participantes en 4 grupos: padres casados con bajo conflicto, padres casados con alto conflicto, padres divorciados con bajo conflicto y padres divorciados con alto conflicto. Además, los participantes respondieron algunas interrogantes sobre su vida sexual

en particular sobre: (a) si han tenido relaciones sexuales; (b) el tipo de sexo que practicaron; (c) la frecuencia de la práctica sexual; (d) edad en la primera relación

sexual; y (e) la cantidad de parejas sexuales en los últimos seis meses. Además, se recopiló información para examinar la práctica de comportamientos sexuales de riesgo: (a) el uso de un condón la primera vez que tuvieron relaciones sexuales; (b) el uso de condones frente a otros métodos; (c) consistencia del uso del condón; y (d) la práctica del sexo bajo la influencia de drogas (Orgilés, Carratalá & Espada, 2015, p.11)

Para el análisis estadístico se utilizó PASW 18. Este estudio encontró que el comportamiento sexual de los hijos está altamente vinculado a la calidad de la relación parental (Orgilés, Carratalá & Espada, 2015). A mayor conflicto parental tras el divorcio percibido por el adolescente, mayor involucramiento en actividad sexual riesgosa presenta el mismo. Este estudio no toma en cuenta la duración del conflicto parental, variable que se aconseja tomar en cuenta en futuras investigaciones. Además, únicamente 20 participantes calificaron el conflicto entre padres como altamente conflictivo, razón por la cual los investigadores destacan la necesidad de estudiar una muestra mayor para poder generalizar los resultados obtenidos (Orgilés, Carratalá & Espada, 2015).

Investigando otros efectos del conflicto parental post divorcio en los hijos, Escapa (2017) estudió los efectos de dicho fenómeno en el rendimiento educativo de los hijos.

Esta investigación se basó en los datos de 2 731 adolescentes entre 13 y 16 años de edad obtenidos del “Panel de Familias e Infancia (PFI), un estudio longitudinal diseñado y realizado por el Consorcio Instituto de Infancia y Mundo Urbano (CIIMU) de Cataluña que se llevó a cabo entre 2006 y 2010” (Escapa, 2017, p.47); las variables utilizadas fueron aquellas relacionadas a las calificaciones obtenidas en las 14 asignaturas obligatorias de las escuelas de Cataluña, así como los datos sobre estructura familiar y nivel de conflicto parental (Escapa, 2017).

Los datos extraídos del PFI fueron analizados dentro del modelo de regresión logística jerárquica. Los resultados indican que los hijos de padres divorciados presentan menores

calificaciones en las asignaturas escolares que los hijos de familias intactas (Escapa, 2017). Además, los hijos de padres divorciados - que no mantienen ningún tipo de contacto entre ellos- tienen mayor probabilidad de suspender materias en comparación a sus pares hijos de padres divorciados con relación conflictiva e hijos de padres casados (Escapa, 2017). A mayor conflicto parental post divorcio, mayores problemas educativos presentan los hijos.

Cabe recalcar que este estudio se limita a los datos de hijos adolescentes españoles, el autor sugiere realizar investigaciones que incluyan el desempeño académico en edades escolares y también en estudiantes universitarios (Escapa, 2017).

Además de la influencia del conflicto parental post divorcio en la actividad sexual y el desempeño académico, se ha encontrado que la conducta agresiva y delictiva también se ve influenciada por esta variable.

En el año 2011 Justicia Galiano & Cantón Duarte investigaron la relación entre conflicto parental y conducta agresiva y delictiva en los hijos. Este estudio contó con 332 participantes entre 7 y 17 años de edad divididos en dos grupos: hijos entre 7 y 11 años de edad –es decir niños -e hijos entre 12 y 17 años de edad- adolescentes.

Los instrumentos utilizados en este estudio fueron: Children's Perceptions of Interparental Conflict Scale, O'Leary Porter Scale y Child Behavior Checklist. Todos los datos obtenidos fueron sometidos a un análisis multivariado y univariado de la varianza, así como a un análisis de regresión múltiple (Justicia Galiano & Cantón Duarte, 2011).

Los resultados indican que a mayor conflicto entre los padres, mayor probabilidad hay de que el hijo presente problemas conductuales. Se encontró que

la frecuencia de los conflictos informada por la madre predice la conducta agresiva de los hijos en todos los grupos de edad. De acuerdo con la teoría del modelado, parece probable que los niños y adolescentes expuestos a frecuentes conflictos entre sus padres, hayan aprendido que el comportamiento agresivo es una forma apropiada de

resolver los problemas, comportándose de igual forma en sus relaciones con los demás (Justicia Galiano & Cantón Duarte, 2011, p. 23)

Además, se encontró que los varones de ambos grupos de edad presenta mayor cantidad de conductas delictivas que las mujeres. Los autores proponen que dicha diferencia se debe a que los varones tienden a presentar mayores problemas externalizantes que las mujeres (Justicia Galiano & Cantón Duarte, 2011)

Este estudio se limita a los datos obtenidos de las familias que se presentaron voluntariamente al estudio; es probable que las familias con mayor conflicto entre padres no se hayan presentado (Justicia Galiano & Cantón Duarte, 2011). Los autores sugieren realizar futuras investigaciones que cuenten con una muestra más grande.

Custodia exclusiva

El conflicto parental aumenta la probabilidad de acuerdos que lleven a custodia exclusiva de los hijos tras la separación parental. Las investigaciones presentadas a continuación señalan cómo la custodia exclusiva exagera los efectos negativos del divorcio en los hijos.

En el año 2006, Breivik & Olweus investigaron la adaptación de adolescentes en cuatro estructuras familiares post divorcio: madre soltera, padrastro, custodia compartida y padre soltero. La muestra contó con 2 550 estudiantes de la ciudad de Bergen, Noruega -1 262 mujeres y 1288 varones- entre 12 y 15 años de edad; 550 de ellos reportaron que sus padres habían estado divorciados por más de 2 años. Se utilizaron diferentes medidas para el presente estudio, entre ellos se evaluó la estructura familiar, la educación de los padres, conducta antisocial, conducta violenta, uso de drogas ilegales, tendencias depresivas, autoevaluaciones negativas y desempeño académico GPA. Para el análisis de los datos, los investigadores utilizaron un análisis de contraste.

Los resultados de dicha investigación señalan que los adolescentes que viven con uno de sus padres únicamente, presentan mayores problemas externalizantes en comparación a las otras estructuras familiares estudiadas. Además, Breivik & Olweus (2006) encontraron que vivir bajo la custodia de uno de los padres incrementa la probabilidad del consumo regular de tabaco. Cabe recalcar que en este estudio se encontró que los adolescentes que viven bajo la custodia de los padres presentan más problemas externalizantes que los adolescentes que viven bajo la custodia de la madre- los investigadores sugieren que esta diferencia se genera por la posible falta de recursos parentales en los padres (Breivik & Olweus, 2006). Los autores indican que las mayores limitaciones de este estudio son la muestra reducida sobre todo para las estructuras familiares de padre soltero y custodia compartida; de igual manera, los resultados se encuentran limitados a los auto-reportes de los adolescentes, la investigación no contó con información de otros medios (Breivik & Olweus, 2006).

A parte de los problemas externalizantes y consumo de sustancias, la investigación realizada por Kalmijn & Dronkers en el 2015 concluyó que los hijos de padres divorciados que viven bajo custodia exclusiva “tienen menor probabilidad de incluir al padre no residente en su red de apoyo, en comparación con los hijos [de padres] casados” (p.37). Destacando que la custodia exclusiva impacta también en la red de apoyo percibida por los hijos de padres divorciados. Como consecuencia del divorcio parental, existe la posibilidad de una reducción importante en la red de apoyo del hijo-generando inestabilidad y miedo- sobre todo en el alejamiento de la familia extendida del padre sin custodia (Portnoy, 2008).

Con el fin de estudiar los cambios en las redes de apoyo de los hijos de 14 años de padres divorciados, Kalmijn & Dronkers (2015) utilizaron datos de 9 877 personas del proyecto Children of Immigrants Longitudinal Survey in Four European Countries (CILS4EU) de adolescentes de 14 años de edad nacidos en Inglaterra, Alemania, Países Bajos y Suecia. Los participantes se dividieron basándose en la respuesta a la pregunta “¿vives con

tus dos padres biológicos, y si no, por qué razón?” (p.29) y se seleccionó a los participantes que afirmaron vivir con ambos padres biológicos, un total de 7 376 participantes- y a aquellos que afirmaron vivir con su madre como cuidador primario puesto que sus padres están divorciados, con un total de 2 501 participantes (Kalmijn & Dronkers, 2015).

A cada uno de los participantes se le pidió que seleccione las respuestas que considere pertinentes a la pregunta “¿A quién irías cuando estás preocupado o cuándo tienes un problema?” (Kalmijn & Dronkers, 2015, p.29) , las opciones a elegir fueron: (1) padre, (2) madre, (3) hermano, (4) otros miembros de la familia, (5) un amigo, (6) un compañero de clase, (7) su novio o novia, (8) un maestro, (9) alguien más. Tras el análisis estadístico de las respuestas de los participantes se encontró que los hijos de padres divorciados mencionan con menor frecuencia a su padre dentro de su red de apoyo en comparación a los hijos de padres casados; sobre todo cuando los existe un acuerdo de custodia exclusiva (Kalmijn & Dronkers, 2015).

Este estudio cuenta con limitaciones, entre ellas los autores destacan los datos utilizados son transversales- imposibilitando la obtención de datos de posibles cambios en las redes de apoyo de los hijos con el paso de los años(Kalmijn & Dronkers, 2015). Además, los resultados no contaron con los datos de los años de divorcio parental de los participantes, es posible que esta variable sesgue los resultados adquiridos (Kalmijn & Dronkers, 2015).

Con el fin de investigar las diferencias entre los diversos tipos de acuerdos de custodia, Baude, Pearson & Drapeau (2016) realizaron un meta-análisis de 19 estudios sobre acuerdos de custodia en hijos de padres divorciados.

Los estudios escogidos bajos los siguientes criterios: estudios que presenta datos empíricos originales, investigaciones que cuentan con al menos un indicador de desarrollo del

niño, incluían grupos comparativos, se enfocaban en acuerdos de custodia y los niños tenían hasta 18 años de edad. Dentro de los artículos analizados se utilizaron diferentes instrumentos como por ejemplo: Child Behavior Checklist, Youth Self-Report , Strengths and Difficulties Questionnaire, Center for Epidemiological Studies Depression Scale, Rosenberg Self-Esteem Scale, Piers–Harris, Self Concept scale, Loyalty Conflict Assessment Test. El análisis de los datos obtenidos se analizaron con ayuda del programa Comprehensive MetaAnalysis (Baude, Pearson & Drapeau, 2016).

Los resultados indican que los hijos de padres divorciados en acuerdos de custodia exclusiva presentan mayores problemas de adaptación tras el divorcio que los hijos dentro de custodia compartida; además, los hijos en custodia exclusiva presentan más problemas a nivel social y conductual, así como mayor riesgo de uso y abuso de sustancias (Baude, Pearson & Drapeau, 2016). De acuerdo a este meta análisis, la custodia compartida resulta más beneficiosa para los hijos en comparación a la custodia exclusiva sin importar la edad de los hijos (Baude, Pearson & Drapeau, 2016).

La mayor limitación de este análisis es que todos los estudios analizados contaron con una metodología transversal; los autores recalcan que cada uno de los estudios contaba con sus propias limitaciones, lo cual puede estar sesgando a los resultados presentados en este análisis (Baude, Pearson & Drapeau, 2016).

Tanto en las investigaciones como en los meta-análisis de publicaciones académicas, se resalta el impacto del tipo de custodia en los hijos de padres divorciados. La custodia exclusiva es un factor de riesgo para los hijos de familias con padres separados en el desarrollo de problemas de adaptación, consumo de sustancias y en la reducción de redes de apoyo.

Factores de protección

A continuación se presentarán diferentes factores de protección para sobrellevar el divorcio parental que han sido investigados. Inicialmente se enfatizarán las características personales de los hijos y los acuerdos de custodia compartida y bajo conflicto parental. Seguido del contacto entre padre no residente e hijo.

Características personales del hijo

Estudios indican que dentro de los factores de protección que los hijos poseen para sobrellevar el divorcio parental se encuentran las características personales como por ejemplo: inteligencia, resiliencia e incluso atributos positivos.

La inteligencia ha sido considerado un factor de protección para los niños que experimentan adversidades (Rutter, 2006). Según la investigación realizada por Weaver & Schofield (2015) expuesta anteriormente, existe una correlación negativa entre inteligencia y nivel de comportamiento problemático en niños; es decir: a mayor inteligencia del infante, menor nivel de problemas conductuales presenta tras el divorcio de sus padres. Weaver & Schofield (2015) sugieren que niños más inteligentes están “cognitivamente mejor preparados para manejar los retos presentados por un divorcio parental [...] pueden entender de mejor manera por qué sus padres se están separando” (p.3), teniendo así la posibilidad de encontrar “posibles beneficios” (p.3) de la separación tanto para sus padres como para ellos mismo.

La resiliencia y la sensibilidad al rechazo en hijos de padres divorciados fueron estudiados por Schaan & Vögele (2016). El estudio contó con una muestra de 199 participantes- estudiantes universitarios- con una edad media de 22,3 años de edad. Los participantes completaron un cuestionario online que incluía: la versión corta del Rejection Sensitivity Questionnaire, el inventario de 13 ítems validado por Leppert et al., la versión en

alemán del Childhood Trauma Questionnaire y el Hopkins Symptoms Checklist 25 (Schaan & Vögele,2016).

Los resultados indican que los hijos de padres divorciados presentan mayores niveles de trauma infantil en comparación a los hijos de padres casados (Schaan & Vögele,2016). Sin embargo, los autores afirman que “la resiliencia y la sensibilidad al rechazo son factores cruciales para el afrontamiento exitoso de la experiencia de la separación de los padres” (p.1269), de acuerdo a los resultados, el 44% de la varianza en los síntomas relacionados a la salud mental de los hijos de padres divorciados se deben a dichos factores (Schaan & Vögele,2016). Cuando el hijo de padres divorciados se caracteriza por ser resiliente y tener menor sensibilidad al rechazo, las repercusiones de la separación parental a nivel mental son menores.

Las limitaciones del estudio de Schaan & Vögele (2016) se limitan por su diseño transversal, así como una participación mayor de mujeres que de varones; asimismo, es posible que los resultados estén sesgados y apliquen únicamente a la población investigada.

Cabe recalcar que no solo las características propias de los hijos son factores de protección, la percepción de los padres sobre las características propias de sus hijos también juegan un rol importante. Los hijos que son percibidos con “atributos positivos” (Lansford, 2009, p. 144) como habilidades sociales e interpersonales, temperamento fácil y belleza física suelen adaptarse mejor tras la separación de sus padres; sobre todo porque- como consecuencia de dichos atributos- son más propensos a poseer redes de apoyo fuertes (Lansford, 2009).

En un estudio realizado por McBride, Schoppe & Rane (2002) se examinó las variaciones en la relación padre/madre-hijo, estrés parental y el involucramiento parental. 100 familias participaron en este estudio, los criterios de inclusión fueron: que el hijo mayor tenga entre 3 y 5 años de edad y que los padres biológicos viven juntos con los hijos. Los

instrumentos utilizados fueron el protocolo de entrevista Interaction/Accessibility Time Diary, la Escala de Responsabilidad Parental, el Parental Stress Index- forma corta y la Batería de Evaluación Temperamental para Niños. Los datos fueron sometidos a un análisis estadístico- entre ellos a una regresión y t-test (McBride, Schoppe & Rane, 2002).

Los resultados destacaron que los padres y las madres se involucran más en la crianza de su hijo si es que lo perciben como un niño emocionalmente poco intenso y, por ende, menos estresante (McBride, Schoppe & Rane, 2002). Además, los padres que perciben a sus hijos como personas sociables, tienden a involucrarse más. Las madres que percibieron a sus hijas como menos activas presentan menor involucramiento maternal que las madres que perciben a sus hijas como activas y sociables (McBride, Schoppe & Rane, 2002). Este estudio se limita a los reportes de los participantes, para futuras investigaciones se recomienda trabajar con múltiples reportes y observaciones (McBride, Schoppe & Rane, 2002).

Basándose en los resultados de McBride, Schoppe & Rane (2002), se confirma que el involucramiento parental está relacionado a la percepción que el padre o la madre posee del niño: si es niño es sociable y activo tiene mayor probabilidad de poseer a sus padres involucrados. Las características de sociabilidad y de reactividad emocional propias del temperamento del hijo son un factor de protección. Asimismo, estudios realizados en padres no residentes e hijos adolescentes indican que los padres que perciben a sus hijos como problemáticos o rebeldes tienden a alejarse y desinvolucrarse en la crianza de su hijo tras el divorcio parental (Coakley, Shears, & Randolph, 2014).

Dentro de la investigación relacionada a las características propias de los hijos, En el año 2000, Lengua, Wolchik, Sandler & West investigaron el temperamento de los niños y la predicción del mismo en los problemas de adaptación de los hijos de divorcio.

Este estudio contó con una muestra de 231 madres de hijos de padres divorciados entre 9 y 12 años de edad- con una edad media de 10, 3 años (Lengua, Wolchik, Sandler &

West, 2000). Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron: Child Report of Parenting Behavior Inventory, Dimensions of Temperament Survey–Revised, Child Behavior Questionnaire, Youth Self- Report y Children's Depression Inventory. Todos los datos fueron sometidos a análisis estadísticos de MANOVA y regresión lineal (Lengua, Wolchik, Sandler & West, 2000).

Los resultados indican que los hijos con puntuaciones altas en emocionalidad positiva tienden a presentar menores niveles de depresión tras el divorcio parental; los autores destacan que

Los niños con una gran emotividad positiva pueden concentrarse mejor en aspectos positivos de su entorno y mantener un afecto positivo [...]lo que puede dar lugar a un mayor autoestima o satisfacción con su vida. Además, los niños con una gran emotividad positiva pueden tener interacciones más positivas o relaciones de apoyo con otros que podrían mitigar aún más el impacto [de las adversidades] (Lengua, Wolchik, Sandler & West, 2000, p. 240)

De igual forma, Lengua, Wolchik, Sandler & West (2000) afirman que el temperamento positivo en los hijos de padres divorciados predicen menores problemas de adaptación tras la separación parental, sugiriendo que dicho fenómeno se da por la posible presencia de resiliencia y redes de apoyo más extensas y fuertes en niños con temperamento positivo. Afirmación presente también en el estudio presentado anteriormente por Coakley, Shears, & Randolph (2014).

Los autores indican que la mayor limitación de este estudio es su metodología transversal, razón por la cual sugieren la realización de estudios longitudinales que trabajen con una muestra mayor y con un rango de edad más amplio (Lengua, Wolchik, Sandler & West, 2000).

Tras la presentación de las investigaciones se destaca que las características propias de los hijos sí juegan un rol importante dentro de los factores de protección que los mismos poseen para sobrellevar el divorcio parental.

Custodia compartida y bajo conflicto parental

Investigaciones destacan que la custodia compartida es beneficiosa para los hijos de padres divorciados incluso ante la existencia de conflicto parental post-divorcio; los hijos dentro de custodia compartida presentan mejores niveles de adaptación emocional y conductual en comparación a los hijos exclusiva (Kelly & Emery, 2003).

El involucramiento de ambos padres en la crianza del hijo es un factor de protección; “existe abundante evidencia de que la custodia física compartida en ausencia de un conflicto parental produce mejores resultados para los niños y que la crianza conjunta cooperativa y activa también conduce a resultados muy beneficiosos” (Portnoy, 2008, p.130).—De acuerdo a la investigación realizada por Kalmijn & Dronkers (2015), los hijos de padres que presentan bajos niveles de conflicto en su relación tras el divorcio, mencionan a su madre y a su padre como miembros de su red de apoyo con mayor frecuencia que los hijos de familias intactas. La ausencia o bajo conflicto parental no solo facilita la posibilidad de un acuerdo de custodia compartida, sino que también beneficia al hijo de la pareja divorciada.

En el año 2012, Carlsund, Eriksson, Löfstedt & Sellström investigaron la influencia de la custodia compartida en la conducta riesgosa de hijos de padres divorciados. Se utilizaron los datos de 11 294 estudiantes entre 11 y 15 años de edad que participaron en el Health Behaviour in School-aged Children (HBSC) en Suecia. Los investigadores utilizaron la información relacionada al consumo de sustancias, actividad sexual y problemas conductuales, así como información sobre la estructura familiar, género de los participantes y estrato socioeconómico. Los datos fueron sometidos a análisis descriptivos y modelos de regresión logística multivariada con ayuda del programa SPSS.

Los resultados indican que los hijos que viven bajo acuerdos de custodia compartida presentan menos conductas riesgosas que los hijos de padres divorciados que viven en custodia exclusiva. Sin embargo, los hijos de padres divorciados- en general- presentan mayores niveles de conducta riesgosa que los hijos de padres casados. Carlsund et al. (2012) concluyen que

Los menores riesgos en los adolescentes en custodia física compartida en comparación con los de las familias monoparentales respaldan la evidencia previa del impacto positivo de la participación de los padres y su accesibilidad [...] los [hijos] en custodia física compartida describen como positiva la oportunidad de tener relaciones cercanas con sus padres. Para los [hijos], la custodia física compartida podría considerarse una alternativa de protección de salud (p.6)

La investigación de Carlsund et al. (2012) se limita a datos obtenidos en un diseño transversal, por lo cual existe la posibilidad de que haya una relación causal inversa a la presentada anteriormente.

En el estudio de Breivik & Olweus del año 2006 presentado anteriormente, los resultados indicaron que los adolescentes que viven en custodia compartida tienen menor probabilidad de consumir alcohol en comparación a los adolescentes que viven en custodia exclusiva. Además, presentan menores índices de problemas de internalización que los hijos en custodia exclusiva. Según este estudio, los adolescentes que viven en un acuerdo de custodia compartida no presentan riesgos de adaptación estadísticamente significativos en comparación a familias intactas a excepción de problemas en el ámbito académico- problemas que desaparecen con el paso del tiempo (Breivik & Olweus, 2006). Además, los adolescentes que viven bajo custodia compartida reportan tanto a su padre como a su madre dentro de su red de apoyo de acuerdo a la investigación de Kalmijn & Dronkers (2015) expuesta anteriormente.

Sirvanli-ozen (2005) afirma que la custodia compartida es más beneficiosa cuando el estilo de crianza conjunta es congruente- es decir: cuando padre y madre aplican métodos similares y dinámicas parecidas en la relación que poseen con su hijo; “siempre y cuando ambos padres apliquen las mismas restricciones a los niños e implementen medidas disciplinarias de la misma manera, no se encuentran problemas con respecto a la forma en que los niños perciben a sus padres” (p.135). Este acuerdo en la crianza conoce como co-parenting. Bajo el término “co-parenting” se describe a el involucramiento de ambos padres en la educación, crianza de los hijos y planificación de toma de decisiones sobre la vida de los hijos, resaltando la participación conjunta y reciproca de ambos padres (Lamela, Figueiredo, Bastos & Feinberg, 2016).

Lamela et al. (2016) investigaron las diferencias en los problemas psicológicos de los hijos basados en los perfiles de crianza de los padres tras el divorcio.

En este estudio participaron 312 adultos divorciados, con una edad media de 42,7 años de edad, de nacionalidad portuguesa (Lamela et al., 2016). Los instrumentos utilizados fueron el Coparenting Relationship Scale CRS-Brief, el Satisfaction with Life Scale SWLS, la subescala Lonely-Negativity del Psychological Adjustment to Separation Test, el Alabama Parenting Questionnaire, el General Functioning subscale of the Family Assessment y el Strengths and Difficulties Questionnaire—Parent Form SDQ. Los datos fueron sometidos a varios análisis estadísticos: análisis de varianza y pruebas de Chi cuadrado, así como procedimientos de validación cruzada, ANOVAs y Test de Turkey-Kramer (Lamela et al., 2016).

Los resultados indican que los padres con estilos de crianza co-parenting cooperativo reportan mayores niveles de funcionamiento familiar así como menores niveles de problemas internalizantes y externalizantes en sus hijos en comparación a los padres con altos niveles de conflicto parental post divorcio y padres con estilos de crianza no-congruentes con los de su

ex-pareja (Lamela et al., 2016). Este estudio se limita a los reportes de los adultos participantes; además, no se evaluó el nivel de adaptación de los hijos tras el divorcio parental.

Contacto con padre no residente

A parte de la custodia compartida, otro factor de protección importante para los hijos es la cantidad y calidad de contacto con el padre no residente. Cuando los hijos de padres divorciados poseen una buena relación y contacto con sus padres no residentes, la probabilidad de problemas internalizantes y externalizantes en el hijo se reducen (Portnoy, 2008).

En el año 2016, Elam, Sandler, Wolchik, & Tein estudiaron la influencia de la participación e involucramiento del padre no residente - incluyendo contacto, relación de apoyo padre-hijo- en la salud mental del hijo tras el divorcio parental.

La muestra fue de 240 madres e hijos entre 9 y 12 años de edad que participaron en un ensayo experimental de tipo aleatorio del programa New Beginnings NBP (Elam et al., 2016). Las madres y los hijos fueron entrevistados de forma individual por los miembros de la investigación; los participantes fueron entrevistados 6 veces: la primera vez entre los años 1992 y 1993 y a partir de dicha entrevista: 3 meses, 6 meses, 6 años y 15 después. Las madres reportaron el contacto con el padre no residente por dos vías: telefónica e interpersonal con ayuda del Dad Contact/Maternal Barriers to Father Contact measure; también llenaron el Child Behavior Checklist. Los hijos completaron el Children's Inventory of Social Support, Children's Perception of Interparental Conflict Scale, Revised Children's Manifest Anxiety Scale, Children's Depression Inventory Scale, Divorce Adjustment Project Externalizing Scale y Children's Report of Parental Behavior Inventory. El análisis de los datos se realizó en el programa Mplus versión 7 (Elam et al., 2016).

Los resultados obtenidos tras el análisis identificaron cuatro perfiles de involucramiento del padre no residente: (1) alto contacto-conflicto moderado- apoyo moderado, (2) bajo contacto- conflicto moderado- apoyo moderado, (3) alto conflicto-contacto moderado- apoyo moderado y (4) bajo conflicto-contacto moderado- apoyo moderado. Los hijos de padres con perfiles de alto conflicto presentaron diferencias significativas en comparación a los hijos de otros grupos: mayores niveles de problemas internalizantes y externalizantes (Elam et al., 2016). Además, los hijos de padres con perfiles de bajo contacto tienen más problemas internalizantes y externalizantes 6 años después de la primera evaluación en comparación a los otros grupos. Los hijos de padres con perfil bajo conflicto-contacto moderado- apoyo moderado presentaron los niveles más bajos de problemas internalizantes y externalizantes en comparación a los otros grupos (Elam et al., 2016).

Los resultados de esta investigación pueden estar sesgados puesto que la muestra fue recolectada de un programa de intervención familiar. Además, los datos recogidos son de finales del siglo XX, es posible que en la actualidad los patrones de involucramiento parental hayan variado (Elam et al., 2016).

El estudio de Elam et al. (2016) apoya la idea de que el nivel de involucramiento del padre no residente en la vida del hijo influye en la severidad de los efectos del divorcio. Siguiendo la línea de pensamiento de la importancia de la disponibilidad de contacto y apoyo de los padres no residentes, Viry (2014) investigó el rol de la distancia geográfica entre la residencia de los padres no residentes e hijos.

Este estudio contó con una muestra 144 participantes- madres de niños en edades escolares en la ciudad de Ginebra, en Suiza (Viry, 2014). Se utilizó una matriz para medir la distancia entre ambos hogares, la matriz fue construida en base a los códigos postales de los participantes y de los padres no residentes- información brindada por las madres de los niños

(Viry, 2014). Además, las madres informaron a los investigadores sobre la frecuencia de contacto entre los padres y los niños, así como el grado de dificultad emocional y conductual basado en las respuestas del Strengths and Difficulties Questionnaire SDQ. Los datos fueron analizados con ayuda de un modelo de regresión logística.

Los resultados indican que los hijos que viven cerca de sus padres presentan menores dificultades comportamentales y mayores conductas pro-sociales en comparación a los hijos que viven lejos de sus padres no residentes (Viry, 2014). Viry (2014) afirma que “los contactos frecuentes por teléfono o correo electrónico pueden sustituir la distancia, pero la proximidad geográfica sigue siendo importante para la contribución de los padres al bienestar de los niños” (p.503). La limitación principal del presente estudio se realizó de forma transversal, razón por la cual no se puede excluir la posibilidad de una causalidad diferente, por ejemplo: que bajos problemas en el desarrollo del niño faciliten la proximidad geográfica de los padres (Viry, 2014).

Factores de protección percibidos

Es necesario resaltar la importancia de la percepción del niño frente al divorcio; varios estudios destacan que a mayor apoyo social percibido por el hijo, menores niveles de problemas de adaptación presenta el mismo tras el divorcio parental (Sirvanli-Ozen, 2005). El divorcio sí genera consecuencias negativas en los hijos pero el impacto puede ser aplacado por la percepción del niño ante el apoyo que su entorno brinda y la fuerza de la red de apoyo que posee (Sirvanli-Ozen, 2005).

En un estudio realizado por Du Plooy & Van Rensburg (2015) se investigó qué ayudó a los hijos a sobrellevar el divorcio de sus padres; esta investigación se basó en entrevistas retrospectivas semi-estructuradas realizadas a adultos jóvenes cuyos padres se separaron cuando eran niños o adolescentes. Este estudio contó con una muestra de 15 participantes

entre 19 y 35 años de edad- 9 mujeres y 6 varones. Cada uno de los participantes fue entrevistado por el personal de investigación, la entrevista se basó en un marco cualitativo y fenomenológico, enfatizando las experiencias pasadas de los participantes, razón por la cual este es un estudio retrospectivo (Du Plooy & Van Rensburg, 2015). Tras la realización de las entrevistas, los investigadores agruparon los datos dentro de cuatro categorías: estrategias cognitivas, estrategias de comunicación, distracción y evitación y espiritualidad (Du Plooy & Van Rensburg, 2015).

De acuerdo a este estudio, contribuir en la resolución de algunos de los problemas generados por el divorcio en casa ayuda a soportar la separación- es decir: la auto-percepción de ser útil y capaz es un factor de protección en los hijos (Du Plooy & Van Rensburg, 2015). La comunicación es uno de los factores más relevantes en los hijos: decidir expresar sus emociones y sentimientos sobre su experiencia de la separación parental ayudó a los niños a superar el divorcio, el alivio generado por la comunicación se da independientemente de la persona con la que se hable (Du Plooy & Van Rensburg, 2015).

El tercer factor que se destaca en la investigación de Du Plooy & Van Rensburg (2015) es las relaciones interpersonales estrechas; (1) los amigos son una fuente de apoyo, brindan un espacio para desahogarse y también para distraerse; (2) los padres, cuando mantienen una comunicación efectiva y abierta con sus hijos , son un factor de protección- una de las participantes afirmó “mi madre [...] trató de brindar[nos] todo el apoyo posible sobre la situación, porque nos hablaba de que la gente se divorciaba, pero que eso no significa que los padres se odien” (p.499)- destacando la relevancia de que los padres comenten a sus hijos sobre la separación entre ellos y expliquen qué es el divorcio. Otros estudios destacan que a mayor apoyo social percibido por el hijo, menores niveles de problemas de adaptación presenta el mismo tras el divorcio parental (Sirvanli-Ozen, 2005). (4) La familia, (5) los

profesores y (6) los terapeutas también son relaciones que generan espacios para hablar y compartir apreciaciones, sentimientos y reacciones generadas por el divorcio; en el caso específico de los adolescentes, (7) la pareja brinda una fuente de apoyo importante (Du Plooy & Van Rensburg, 2015).

Además de la comunicación y las relaciones interpersonales, existen otros factores que las personas perciben como protección tras el divorcio parental; actividades de distracción y recreación como por ejemplo deportes, pasatiempos o actividades extra-curriculares son algunos de los métodos utilizados por los hijos; el deporte específicamente parece ser una actividad común elegida por los hijos (Du Plooy & Van Rensburg, 2015). El último factor de protección abordado en la investigación de Du Plooy & Van Rensburg (2015) es la espiritualidad

algunos de los participantes señalaron que confiar en su espiritualidad para no solo dar sentido al divorcio de sus padres sino también para dejar en manos de su religión [la separación de sus padres], condujo al alivio e incluso al crecimiento personal (p. 502)

La investigación de Du Plooy & Van Rensburg (2015) está limitada a los reportes y percepciones de los participantes; es posible que los resultados obtenidos varíen dependiendo de otros factores como por ejemplo: factores demográficos.

En un estudio similar, Roux (2007) entrevistó a 41 niños entre 6 y 13 años – todos hijos de padres divorciados- con el fin de encontrar los factores que ayudaron a los niños a sobrellevar el divorcio de sus padres. Desde la perspectiva fenomenológica de los niños – como destaca Roux (2007)- es necesario que los padres comenten a los hijos sobre su divorcio antes de que se dé, revelar esta información a los hijos es un factor de protección sobretodo si son ambos padres juntos quienes comentan la situación; asimismo, los niños

destacaron la importancia de que se explique el proceso de divorcio- permitiéndoles adaptarse a los cambios venideros; esto incluye: qué es el divorcio y qué cambios esperar. Los niños necesitan saber la verdad y percibir que sus “padres son honestos” (Roux, 2007, p.185).

Además, los niños consideran necesario que se les comente que ellos no son la causa ni los culpables del divorcio parental- Roux (2007) señala que esta tarea debe cumplirla una persona externa al niño, como por ejemplo los padres o un terapeuta. Los niños dan importancia a la creación de una relación positiva y permanente con sus parientes; Roux (2007) afirma que

Fue interesante observar que los niños informaron que sentían que "igual [cantidad de] tiempo" con cada padre también los ayudaba a sobrellevar el divorcio de sus padres. Otras relaciones que surgieron como importantes para ayudar a los niños a sobrellevar el divorcio de sus padres fueron sus relaciones con sus hermanos y hermanastros (p.188)

Vinculado a la creación de relaciones positivas con los padres, los niños destacaron que un factor de protección fue tener acceso libre para contactar al padre sin custodia- sobre todo por medio de llamadas telefónicas (Roux, 2007). Otra relación interpersonal de gran importancia para los niños fue el apoyo de los hermanos tanto para distraerse como para expresar sus emociones (Roux, 2007). Estudios señalan que los hermanos son un apoyo complementario al apoyo parental- sin embargo, es necesario recalcar que el apoyo de hermanos puede ser más importante y directo en situaciones en las cuales el apoyo parental es reducido o incluso inexistente (Jacobs, & Sillars, 2012).

Varios niños destacaron que ellos habrían deseado que sus padres pidan su opinión sobre los acuerdos de la custodia _permiéndoles ganar sensación de control sobre la situación (Roux, 2007); este fenómeno ocurrió sobre todo en niños 10 y 13 años de edad. Sin

importar el nivel de conflicto parental post-divorcio, los hijos sienten consuelo cuando “el padre que no tiene la custodia [vive] cerca y pueden visitarlo tantas veces como [deseen]” (Roux, 2007, p. 202). El estudio realizado por Roux (2007) posee algunas limitaciones; la investigadora resalta que todos los participantes son blancos de estrato social medio-alto; además, no se tomó en cuenta la edad que los participantes tenían cuando sus padres se divorciaron.

Tanto en la investigación de Du Plooy & Van Rensburg (2015) como en la de Roux (2007) se destaca la importancia de las relaciones interpersonales y del ambiente familia. En el año 2014, Post & Van der Vlk investigaron los factores de protección en el ambiente familiar de hijos de padres divorciados.

En este estudio participaron 7809 participantes belgas entre 9 y 17 años de edad, 4036 mujeres y 3759 varones (Post & Van der Vlk, 2014). Los instrumentos utilizados son fueron: Children’s Depression Inventory, Screen for Child Anxiety Related Emotional Disorders, Strengths and Difficulties Questionnaire, Direct and Indirect Aggression Scales, un cuestionario desarrollado por los investigadores para medir conductas delictivas y Network of Relationship Inventory. Todos los datos obtenidos fueron analizados con el programa SPSS- se realizó un ANOVA y un análisis de regresión lineal (Post & Van der Vlk, 2014).

Los resultados indicaron que: los hijos de padres divorciados que reportan poseer una buena relación con sus hermanos presentaban niveles menores de problemas externalizantes e internalizantes que los hijos de padres divorciados que reportaron tener una mala o pobre relación con sus hermanos (Post & Van der Vlk, 2014). Los resultados de esta investigación se limita a los auto-reportes de los participantes, los investigadores señalan que el divorcio parental puede ser un tema sensible para los participantes, lo cual puede haber generado resistencia e influenciado en la liberación de información (Post & Van der Vlk, 2014).

Cabe recalcar que, según los resultados obtenidos, una buena relación percibida por el hijo con sus hermanos influye principalmente en conductas externalizantes agresivas (Post & Van der Vlk, 2014). Dicho resultado es congruente con la investigación realizada por Branje, van Lieshout, van Aken, & Haselager (2004) en la cual se encontró que “el apoyo percibido de un hermano se relaciona principalmente negativamente con los problemas de externalización; el comportamiento problemático de los hermanos está fuertemente relacionado con la internalización de problemas” (p.1385)- en esta investigación se destacó que no influye la edad de los hermanos, hermanos mayores y menores son factores de protección cuando el hijo percibe tener una buena relación con los mismos.

Intervenciones que reducen los efectos del divorcio en los hijos

Tras conocer el gran impacto del divorcio y los efectos del mismo en los hijos, es necesario evaluar la posibilidad de intervenir para aplacar los efectos previamente descritos. Existen programas de intervención creados para ayudar a reducir los efectos del divorcio en los hijos; sin embargo, los programas suelen enfocarse en los padres, principalmente en el desarrollo de habilidades parentales para apoyar a sus hijos a afrontar los cambios relacionados al divorcio y en el apoyo de servicios comunitarios para asegurar su bienestar y guiar en la transición de separación (Ashbourne, Whitehead & Hawkins, 2013).

Family Transitions Triple P

Family Transitions Triple P (FTTP) es un programa que se centra en los factores tanto de riesgo como de protección que son modificables con el fin de mejorar las habilidades parentales y elevar la posibilidad de reducir los efectos del divorcio en los hijos de los participantes (Stallman & Sanders, 2007). El programa “proporciona nuevas maneras para ayudar a los padres a proteger a su hijo [...] de las consecuencias de una división familiar”

(TripleP, s./f., pár. 3). Existen dos modalidades de intervención y el padre escoge la modalidad que prefiera: (1) programa grupal que cuenta con más padres divorciados o (2) un programa individual realizado con un facilitador del FTTP capacitado (TripleP, s./f.). Este programa no requiere que el padre divorciado asista a las intervenciones en compañía de su ex pareja (TripleP, s./f.). El programa consta de 5 semanas de intervención en las cuales se trabaja: el divorcio como una transición familiar, métodos de afrontamiento – sobre todo a nivel emocional, manejo de conflictos y equilibrio entre actividades recreacionales, familia y trabajo (Stallman & Sanders, 2007).

En un estudio realizado por Stallman & Sanders (2014) se evaluó la eficacia del programa FTTP. Los participantes fueron 205 padres divorciados por 4 años o menos con hijos entre 2 y 14 años de edad, el 77,6% de los participantes fueron los cuidadores principales de los hijos- en su mayoría madres. Los instrumentos utilizados fueron el Eyberg Child Behavior Inventory ECBI, el Parenting Scale PS, el Acrimony Scale AS, el Personal Resource Questionnaire PRQ y el Depression Anxiety Stress Scales DASS. Este estudio contó con 2 condiciones: el grupo de investigación- aquellos que participaron en el programa- y el grupo control- personas que se encontraron dentro de la lista de espera. Los cuestionarios se tomaron en tres ocasiones: antes de la intervención, inmediatamente tras la intervención y 12 meses después de haber terminado el programa; en el caso del grupo control se aplicó los cuestionarios con un lapso de 12 semanas entre la primera y segunda administración. Los datos fueron analizados con ayuda de un análisis chi cuadrado y ANOVA.

Los resultados indican que el programa FTTP previene el desarrollo de problemas comportamentales serios, así como problemas emocionales en niños que han experimentado divorcio parental. De acuerdo a Stallman & Sanders (2014) FTTP efectivamente reduce los problemas comportamentales y los cambios generados tras la intervención siguen presentes

incluso 1 año después de haber terminado el programa. Este estudio cuenta con algunas limitaciones, entre ellas se destaca la ausencia de una tercera aplicación en los participantes dentro del grupo control- lo cual brindaría información sobre los cambios emocionales y comportamentales de los hijos de padres divorciados sin la intervención de FTTP.

Según Sigal, Sandler, Wolchik & Braver (2011), los programas dirigidos a los padres son eficaces siempre y cuando exista:

a) un componente para educar a los padres sobre el impacto de una crianza de alta calidad por parte de ambos padres y de bajo conflicto interparental; b) un componente que construya su motivación para fortalecer la calidad de su crianza y no perjudicar al otro progenitor, c) desarrollo activo de habilidades componentes que incluyen modelado, juego de roles y retroalimentación y d) dado que la mayoría de los programas son relativamente cortos, una manera de ayudar a los padres a autoevaluar su necesidad de un trabajo más intensivo para desarrollar sus habilidades para la crianza eficaz y reducir el conflicto interparental (p.136)

Sin embargo, a pesar de que los programas dirigidos a padres aseguran la reducción de intensidad en los problemas conductuales de los hijos (Stallman & Sanders, 2014), no confirman la reducción de otro tipo de problemas, como por ejemplo los problemas a nivel emocional. A continuación se presentará un programa de intervención diferente al presentado con anterioridad- centrada en el trabajo con el niño. Este programa trabajan con otros efectos del divorcio: la comprensión de la separación parental y la comunicación de las propias emociones.

Kids Turn Program

En el área de la Bahía de San Francisco se creó Kid's Turn Program, un programa psico-educacional orientado a los hijos de padres divorciados; en 6 semanas de intervención se busca

(1) proporcionar a los niños y padres habilidades de comunicación, afrontamiento y resolución de problemas para ayudarles a través del proceso de separación (2) desmitificar y desestigmatizar el proceso de separación a fin de promover una perspectiva más sana (3) proporcionar un lugar seguro para que los niños discutan sus pensamientos y sentimientos (4) proporcionar un programa que sea sensible a la diversidad cultural y étnica de las familias atendidas (5) desarrollar relaciones con otras entidades comunitarias que sirven a niños y sus familias (6) proporcionar información a los niños y sus padres sobre otros servicios disponibles en su comunidad (Gilman, Schneider & Shulak, 2005,p. 112)

en este programa pueden participar niños entre 4 y 14 años de edad- los niños son divididos en subgrupos de edades y se realiza actividades diseñadas para el desarrollo de habilidades de afrontamiento; además, se brinda un espacio para discutir experiencias personales y poder recibir retroalimentación de otros niños de los guías del grupo- la principal meta de la intervención es que los niños aprendan que el divorcio de sus padres no es su culpa (Gilman, Schneider & Shulak, 2005).

En el año 2005 Gilman, Schneider & Shulak investigaron la efectividad del programa, realizando un estudio que contó con 61 participantes- 31 mujeres y 30 varones entre 7 y 9 años de edad que se encontraban dentro del programa Kid's Turn. Se utilizó viñetas como instrumento principal para esta investigación. Las viñetas fueron entregadas antes de iniciar el programa (medida pre) y se las aplicó nuevamente tras haber finalizado la intervención (medida post). Cada respuesta de las viñetas recibió un puntaje de 0 o 1, 0 al escoger una

estrategia de afrontamiento que no responda de forma eficaz a la viñeta o 1, al escoger una respuesta de afrontamiento pertinente y eficaz. Se utilizó un t-test para analizar los datos obtenidos y se comparó los resultados pre y post de cada uno de los participantes (Gilman, Schneider & Shulak, 2005).

Los resultados indican que los hijos de padres divorciados que participaron en Kid's Turn tienen un claro entendimiento de que ellos no son mediadores entre sus padres, ni son la causa del conflicto parental- demostrando un cambio a nivel racional. Se encontró un cambio entre las respuestas obtenidas antes de la intervención y después de la misma; destacando que las respuestas post intervención incluyeron mayor cantidad de respuestas con puntaje 1, es decir: con respuestas de estrategias de afrontamiento adaptativas y eficaces para la situación descrita en la viñeta (Gilman, Schneider & Shulak, 2005). En un estudio similar, Cookston & Fung (2011) encontraron que, además de los cambios a nivel racional en los hijos, “los padres informaron mejorías en el conflicto interparental [...] y [en] las conductas internalizantes de los hijos” (p.348).

Los autores señalan que el estudio cuenta con limitaciones, entre ellas proponen la posible influencia de la práctica puesto que el cuestionario fue aplicado 2 veces, generando la posibilidad de mejoría entre una y otra aplicación. Además, Gilman, Schneider & Shulak (2005) enfatizan la necesidad de realizar una segunda investigación tras 3 y 6 meses tras finalizar el programa con el fin de averiguar si los cambios y beneficios del Kid's Turn perduran con el paso del tiempo.

Tras la presentación de los efectos, factores de riesgo y de protección para sobrellevar el divorcio parental y las intervenciones que reducen los efectos del divorcio, cabe concluir los factores de protección percibidos por los hijos de padres divorciados abordan varios

ámbitos: relaciones interpersonales, comunicación con los padres, involucración en los cambios y arreglos de custodia, fe y creencias y contacto con el padre no residente.

El divorcio influye en los hijos, tanto en el corto como en el largo plazo. A lo largo de esta revisión de literatura se han presentado las áreas afectadas dependiendo de la edad del hijo así como los efectos del divorcio parental en la adultez de los mismos. Tomando esto en consideración, se destaca la necesidad de conocer y fortalecer los factores de protección percibidos por los hijos con el fin de aplacar los efectos del divorcio en ellos de forma eficaz. La presente investigación propone la realización de un estudio cualitativo para conocer y determinar cuáles son los factores de protección percibidos en los hijos ecuatorianos de padres divorciados.

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Tomando en cuenta la interrogante que guía la presente investigación: ¿Cuáles son los factores de protección percibidos por los hijos ecuatorianos de padres divorciados para sobrellevar la separación parental? Se aplicará la metodología cualitativa, utilizando como herramienta una entrevista.

Diseño y Justificación de la Metodología Seleccionada

La metodología cualitativa abarca las investigaciones que recolectan información que no puede ser obtenida por medio de “procesos estadísticos u otros medios de cuantificación” (Strauss & Corbin, 2002, p. 11), enfatizando que la interpretación de las respuestas de los participantes se basa en “descubrir conceptos y relaciones” (Strauss & Corbin, 2002, p. 12), y no en un procedimiento de tipo matemático. Además, este tipo de metodología se suele utilizar para investigar experiencias personales y subjetivas propias de los participantes así como la obtención de información de temas poco o no investigados, con el fin de obtener conocimiento nuevo que sirva como guía para futuras investigaciones (Strauss & Corbin, 2002). El objetivo de la investigación cualitativa yace en “entender las experiencias y actitudes que tienen las personas sobre un tema específico” (Morejón, 2014,p.81). La investigación cualitativa se centra en la experiencia humana (Kazdin, 1998).

Dentro de la metodología cualitativa se encuentran tres componentes fundamentales para la investigación: los datos, los procedimientos y los informes (Strauss & Corbin, 2002).

Los datos hacen referencia a la información que se obtiene en la investigación cualitativa, usualmente se adquiere los datos por medio de fuentes como observaciones, entrevistas, revisión de documentos y registros, entre otros (Strauss & Corbin, 2002). En cambio, los procedimientos comprenden a la forma en la cual el investigador conceptualiza, interpreta y organiza los datos obtenidos previamente- buscando relaciones entre datos, a este

procedimiento se lo conoce como “codificar” (Strauss & Corbin, 2002). Y por último, los informes; estos pueden darse de forma oral o escrita- como por ejemplo en artículos académicos o en ponencias y conferencias. Los informes tienen como fin compartir los datos obtenidos y las relaciones que se ha encontrado entre ellos (Strauss & Corbin, 2002).

Partiendo de la base teórica de la metodología cualitativa, queda claro que dicho enfoque permite explorar la pregunta de investigación, puesto que permite conocer la experiencia subjetiva de los participantes así como recopilar información sobre un tema poco investigado en el Ecuador; existe información sobre los efectos del divorcio (Pita, 2012; Rosero Ortega, 2008; Campoverde, 2013; Freire Núñez, 2017; Jaramillo Torres, 2016); y sobre los factores de riesgo en el divorcio en la pareja (Morejón, 2014), mas no en los hijos de los mismos.

Dentro de la investigación cualitativa existen diversos tipos de estudios que comparten la meta de explorar a profundidad un determinado tema “en su medio natural” (Morejón, 2014, p.81). El presente estudio tiene como objetivo conocer los factores de protección percibidos por los hijos de padres divorciados; por ende, es necesario utilizar un método cualitativo que permita obtener información subjetiva de los participantes- razón por la cual la investigación posee un diseño fenomenológico.

Bajo el término diseño fenomenológico se denomina a los estudios cuya finalidad radica en inferir “las percepciones, perspectivas y comprensión de las personas sobre una situación en particular” (Morejón, 2014, p.83). Este diseño se centra en las experiencias subjetivas y personales de los participantes de la investigación (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). Es necesario recalcar que la investigación fenomenológica busca dar respuesta a la interrogante ¿qué se siente experimentar esta situación/suceso? (Hernández et. al., 2010). La investigación fenomenológica utiliza en gran medida a la entrevista como

herramienta principal- entrevista que se aplica a los individuos partícipes del estudio y que han experimentado directamente el fenómeno que se investiga (Leedy & Ellis, 2010).

En el presente estudio se trabajará con entrevistas individuales –basadas en el diseño fenomenológico- que explorarán las percepciones subjetivas de adultos jóvenes sobre los factores de protección que los ayudaron a sobrellevar el divorcio de sus padres cuando eran niños- los datos recolectados se basan en una descripción retrospectiva, puesto que trata sobre una experiencia pasada.

Herramientas de Investigación Utilizadas

Para alcanzar la finalidad de la investigación, se utilizará una entrevista (Anexo C) que será aplicada a todos los participantes para conocer cuáles son los factores de protección percibidos por los participantes.

Inicialmente se realizará un cuestionario breve que abarcará información demográfica para brindar a la investigadora la información básica de cada uno de los participantes. Con los resultados de este cuestionario demográfico se permitirá asociar las variables demográficas a los datos obtenidos posteriormente en la entrevista.

Segundo, se aplicará una entrevista semi-estructurada que recolectará información relacionada a los factores de protección percibidos que ayudaron a los participantes a sobrellevar el divorcio parental.

La entrevista semi-estructurada es un método de investigación utilizado dentro de la metodología cualitativa; se caracteriza por su flexibilidad: permite al participante responder a las preguntas por medio del diálogo con el entrevistador (Edwards & Holland, 2013), guiándose por las interrogantes expresadas por el entrevistador. Este tipo de entrevista “ tiene un guión previo con cierto grado de libertad” (Maganto & Cruz, s./f.) para su respuesta. Se inicia con preguntas previamente establecidas y planteadas pero que “pueden ajustarse a los

entrevistados” (Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández & Varela-Ruiz, 2013, p. 9)

Las preguntas seleccionadas para la entrevista se generaron a partir de las bases teóricas presentadas en la revisión de la literatura; dichas preguntas fueron desarrolladas por la investigadora. Las preguntas son abiertas, es decir, el entrevistado puede comentar sus opiniones y percepciones propias.

Participantes

Número

El presente estudio requerirá de 10 participantes. Según Boyd (en Groenewald, 2004) entre 2 a 10 individuos entrevistados permiten alcanzar una saturación- fenómeno en el cual los entrevistados dejan de aportar nuevas o diferentes perspectivas sobre la temática explorada. Los 10 participantes serán elegidos de manera aleatoria tras la confirmación de cumplimiento de los criterios de inclusión descritos a continuación.

Criterios de inclusión

Los criterios de inclusión para el presente estudio son: (1) que el participante sea mayor de edad- es decir: que tenga 18 años de edad o más; y (2) el participante deberá haber experimentado divorcio parental en su niñez o adolescencia- entre los 6 y 15 años de edad.

Procedimiento de recolección y Análisis de Datos

El reclutamiento de participantes se ejecutará por medio de un correo electrónico enviado a los estudiantes de pregrado de la Universidad San Francisco de Quito (USFQ). Se entregará la carta de convocatoria al Decanato de Estudiantes de la USFQ; carta en la cual se invitará a los estudiantes a participar en la investigación –especificando los criterios de

inclusión- y se aclarará la finalidad y utilidad del estudio, así como la información de contacto de la investigadora.

Tras el respuesta inicial a la convocatoria y la comprobación del cumplimiento de los criterios de inclusión, se escogerá 10 individuos aleatoriamente. Siguiendo, se establecerá una cita con cada uno de los participantes para presentar el consentimiento informado, explicar el estudio a profundidad y brindar al participante un espacio en el cual pueda realizar preguntas o aclarar dudas vinculadas a la investigación.

Después de la firma del consentimiento informado y de la aclaración de inquietudes, se realizará la entrevista dentro de las instalaciones de la USFQ; Se estipula que la cita durará alrededor de 60 minutos; cada entrevista será grabada con una grabadora de voz.

En el presente estudio se trabajará con una codificación abierta, la cual se caracteriza por ser un

procedimiento analítico mediante el cual los datos se fracturan y se abren para sacar a la luz los pensamientos, las ideas y significados que contienen con el fin de descubrir, etiquetar y desarrollar conceptos. Descubrir categorías y denominarlas con un código se realiza en los primeros momentos de la investigación. Se siguen pasos inductivos (Schttini & Cortazzo, 2016, p.37)

Tras la entrevista, se transcribirá cada una de las entrevistas realizadas. Una vez obtenidos los datos de las entrevistas, se analizará los resultados y se codificará los datos, con el fin de encontrar similitudes y disimilitudes entre las respuestas de los entrevistados; se organizará los datos dentro de categorías que “concentran las ideas, conceptos o temas similares descubiertos” en las entrevistas (Fernández Núñez, 2006, p.4).

Dichas respuestas serán agrupadas y categorizadas dependiendo de las similitudes compartidas entre las respuestas de los participantes para brindar una organización e interpretación óptima de los datos (Fernández Núñez a, 2006); en este estudio se estipula

contar con las siguientes categorías: (1) red de apoyo, (2) comunicación y (3) sensación de control - tomando como base las investigaciones presentadas en la revisión de la literatura (Du Plooy & Van Rensburg, 2015; Roux, 2007). Si los entrevistados brindan información que no pertenezca a una de las categorías estipuladas, se analizará la información para la creación de una nueva categoría que agrupe a dichas respuestas (Fernández Núñez, 2006).

Cada categoría contará con propiedades que servirán como directrices al momento de agrupar las respuestas transcritas (Fernández Núñez, 2006).

Para la categoría (1) red de apoyo, se tomará en cuenta respuestas que incluyan; percepción de apoyo y compañía por parte de padres, hermanos, amigos, parejas amorosas, compañeros, terapeutas, profesores, familia extendida (Roux, 2007). Las propiedades de la categoría (2) comunicación incluirán aquellas respuestas que hagan referencia conversaciones o situaciones en los cuales han comentado al hijo la decisión de divorcio parental, así como una explicación pertinente sobre el divorcio y los cambios generados por el mismo (Du Plooy & Van Rensburg, 2015). En el caso de la categoría (3) sensación de control, se tomarán en consideración respuestas que incluyan referencias a: poder opinar y decidir acerca de las visitas con el padre no residente, influencia sobre las decisiones de contacto con el padre no residente, oportunidades para tomar decisiones relacionadas a los cambios generados por el divorcio- como por ejemplo: distribución de los quehaceres de la casa, reglas dentro del hogar o elección de actividades recreativas y de distracción (Roux, 2007).

Consideraciones Éticas

En este estudio se trabajará bajo las normas éticas vinculadas a estudios realizados con individuos. Inicialmente se presentará un consentimiento informado a cada participante,

el cual deberá ser leído y firmado por cada participante antes de comenzar con la investigación.

En el presente estudio se trabaja bajo las normas éticas estipuladas en el Código de Ética de la APA; específicamente en el código 8.02 *Consentimiento informado para la investigación* (a) en el cual se determina que el consentimiento informado brinda información al participante sobre

(1) el propósito de la investigación, la duración estimada, y los procedimientos; (2) su derecho a rehusarse a participar y retirarse de la investigación una vez que su participación haya comenzado; (3) las consecuencias previsibles de rehusarse o retirarse; (4) los factores razonablemente previsibles que puedan influenciar su voluntad de participar, tales como riesgos potenciales, incomodidad o efectos adversos; (5) cualquier beneficio posible de la investigación; (6) los límites de la confidencialidad; (7) los incentivos por la participación; y (8) a quién contactar para preguntar acerca de la investigación y los derechos de los participantes en investigaciones (Universidad de Buenos Aires, 2010, p.11)

con el fin de mantener la confidencialidad y el anonimato de los participantes, se reemplazará los datos de los participantes por una letra – desde la A hasta la J. Estas consideraciones se realizan con el fin de preservar la privacidad de cada uno de los participantes.

Puesto que se trabajará con una temática que puede generar ansiedad y/o es personal, ningún participante será forzado a responder todas las preguntas de las entrevistas si considera pertinente no hacerlo; esta medida tiene como fin asegurar la participación voluntaria del individuo en el estudio, así como prevenir causar daño en los participantes. Cabe recalcar que el consentimiento informado se presentará a cada participante de forma

escrita y oral antes de iniciar la entrevista; además, se aclarará que los datos obtenidos y los resultados adquiridos serán manejados exclusivamente en medios académicos del área de Psicología.

RESULTADOS ESPERADOS

Tomando en consideración los estudios e investigaciones presentados anteriormente en la revisión de literatura, se asume que los hijos de padres divorciados presenten efectos por la separación parental, no solo al corto plazo- es decir: momento de darse el divorcio- sino también a largo plazo.

Tras las entrevistas realizadas a los participantes, se espera que los entrevistados reporten diferentes factores de protección que los ayudó a sobrellevar la separación parental en su niñez. A continuación se describirá dichos factores agrupados dentro de 4 categorías: (1) red de apoyo, (2) comunicación, (3) sensación de control y (4) relación entre padres y crianza.

Poseer familiares y amigos con los cuales el hijo se sienta en confianza –es decir una red de apoyo estable- y con los cuales hablar sobre sus propias emociones y sentimientos frente a la separación parental es uno de los factores de protección que se destaca en las investigaciones (Du Plooy & Van Rensburg, 2015; Roux, 2007). La psicóloga clínica – y coordinadora de la carrera de Psicología en la Universidad San Francisco de Quito – Mariel Paz y Miño afirma que en el Ecuador, por su cultura, dentro de los miembros de la red de apoyo que poseen los hijos, se destacan los “ abuelos [quienes] normalmente tienden a levantar la estabilidad de los hijos [...] ellos son adultos significativos que los permiten mantenerse a flote” (comunicación personal, 20 de abril de 2018). Tomando en cuenta la información brindada por la entrevistada y la revisión de la literatura presentada anteriormente, se espera que los entrevistados del presente estudio resalten dentro de su red de apoyo principal a sus abuelos, además de a amigos y parientes.

La comunicación es uno de los factores de protección principales que han reportado los hijos para sobrellevar el divorcio parental; la importancia de que sean los padres quienes

comuniquen la decisión del divorcio y sus implicaciones (Du Plooy & Van Rensburg, 2015; Roux, 2007). Según Paz y Miño “es importante que los hijos sepan qué va a pasar”, cuándo y dónde verán al padre sin custodia, cómo se distribuyen las visitas y el contacto con el padre no residente (comunicación personal, 20 de abril de 2018). Asimismo, afirma que los padres deben explicar dichos cambios a sus hijos; la meta de la comunicación es brindar tranquilidad y seguridad al hijos, así como abrir un espacio para que el hijo pueda opinar sobre los arreglos entre los padres y cómo se sienten con ellos (comunicación personal, 20 de abril de 2018). De acuerdo a las investigaciones, haber recibido una explicación adecuada sobre el divorcio, los cambios en casa y cómo se manejará el contacto con el padre sin custodia por parte de ambos padres es percibido como un factor protector por los hijos de padres divorciados (Du Plooy & Van Rensburg, 2015). En el presente estudio se espera que los hijos de padres divorciados destaquen la importancia de que sean los propios padres quienes presenten y expliquen los cambios y las decisiones que han sido tomadas al momento del divorcio parental.

Dentro de la tercera categoría: sensación de control, se espera que los entrevistados resalten la importancia de sentir control sobre la situación y de ser escuchados- como por ejemplo: poder opinar sobre la frecuencia de las visitas con el padre sin custodia, escoger el tipo de actividad recreativa que desean realizar, tener la posibilidad de expresar las propias emociones a los padres sin ser juzgados o interrumpidos (Roux, 2007). Paz y Miño resalta que, además de la comunicación, el tipo de locus de control que el hijo ha desarrollado juega un rol de suma importancia, siendo esta la característica intrínseca que más influye; según la entrevistada “un locus de control interno permitirá [al hijo] sobrellevar mejor” el divorcio (comunicación personal, 20 de abril de 2018).

En cuanto a la familia y las relaciones entre los miembros, Paz y Miño comenta que – en general- “lo primero es la relación positiva que tengan el papá y la mamá [...] es decir: los

dos padres tienen el mismo tipo de crianza y educación, no se contradicen” fomentando una estructura y estabilidad en el desarrollo y crianza (comunicación personal, 20 de abril de 2018). Además, más allá del haber o no conflicto “es la idea de que nos comunicamos bien y logramos mantener una disciplina de la misma forma, con los mismos parámetros”.

Afirmaciones que concuerdan con los resultados de los estudios de Du Plooy & Van Rensburg (2015) y Roux (2007). En este estudio se espera que los entrevistados resalten la importancia de la consistencia entre padre y madre- estilo de crianza, castigos, reforzadores y reglas de convivencia similares.

DISCUSIÓN

Tras la culminación del presente estudio, es de suma importancia tomar en consideración la pregunta de investigación planteada: “¿Cuáles son los factores de protección percibidos por los hijos ecuatorianos de padres divorciados para sobrellevar la separación parental?” Tomando como base la revisión de la literatura presentada anteriormente, se puede evaluar múltiples conclusiones frente a dicha interrogante.

Conclusiones

Inicialmente, es fundamental tomar en consideración la población que ha sido elegida para este estudio: hijos de padres divorciados. Desde el siglo pasado se ha prestado atención a varias áreas de funcionamiento afectadas por la separación parental en niños, adolescentes y adultos. Sin embargo, dichas investigaciones son limitadas en el Ecuador, el enfoque principal está en ámbitos legales o presentación de síntomas en parejas divorciadas (Cervantes, 2016).

Según el documento “Ecuador Familia en cifras 2016” realizado por la Universidad Técnica Particular de Loja -UTPL, el Instituto Latinoamericano de la Familia-ILFAM y la

Corporación para el Desarrollo de la Familia-ORIENTAR (2016), la cifra de divorcios en el Ecuador aumenta cada año, siendo la región Sierra el área que más divorcio reporta: en el año 2015 el 56,27% de los divorcios fueron reportados en la región Sierra, 38,12% en la región Costa y 3,31% en la región Insular; el 2,03% restante pertenece a ecuatorianos divorciados en el extranjero. Tomando en consideración el aumento de divorcios gradual en el Ecuador, es de suma importancia realizar investigaciones alrededor de dicho fenómeno, con el fin de proteger y asistir a todos los involucrados en el mismo.

Varias investigaciones han demostrado que el divorcio afecta a todos los miembros de la familia (Al Gharaibeh, 2015). Los efectos del divorcio en el caso específico de los hijos ha sido ampliamente investigado por estudiosos de la salud y de la psicología, los estudios indican que existen alteraciones en: la salud y bienestar psicológico (Guinart & Grau, 2014; Martínón et al., 2016; Amorós, Sánchez & Carrillo, 2008; Orgilés & Espada, 2008; Weaver & Schofield, 2015), el desempeño académico (Uphold-Carrier & Utz, 2012; Arkes, 2015; Kim, 2011; Valdés Cuervo, Martínez & Ochoa Alcántar, 2010), así como en el consumo de sustancias (Muñoz & Arellanez, 2015; Tomcikova et al., 2011; Arkes, 2013) y actividad sexual (Sirvanli-Ozen, 2005; Orgilés, Carratalá & Espada, 2015; Jeynes, 2011; Orgilés et al., 2013; Calhoun & Friel, 2001) en el caso específico de los adolescentes.

Sin embargo, las investigaciones afirman que existen variables que influyen en el impacto y severidad de dichas alteraciones; siendo estas factores de protección. Variables como: calidad de las redes de apoyo, contacto con el padre no residente, características propias del hijo, acceso a pasatiempos y distracciones amortiguan los efectos del divorcio parental tanto a nivel emocional, como conductual y de salud (Du Plooy & Van Rensburg, 2015; Roux, 2007). Es de suma importancia levantar datos sobre los factores de protección propios de los hijos ecuatorianos de padres divorciados.

Este estudio propone la realización de entrevistas semi-estructuradas que permitan conocer los factores de protección percibidos por los hijos ecuatorianos de padres divorciados para sobrellevar la separación parental. Tras el levantamiento de los datos y el análisis de los mismos, se espera contribuir al conocimiento disponible tanto para las familias como para los trabajadores de las áreas de salud mental que ejercen su profesión con familias y/o individuos que experimentan un divorcio parental. Al poseer conocimiento específico de los factores de protección percibidos por hijos ecuatorianos, también se podrá trabajar en la creación y fomentación de dichos factores para velar y proteger el bienestar de los hijos de padres divorciados en el Ecuador.

Limitaciones del Estudio

Una vez realizada la investigación presentada, se ha identificado ciertas limitaciones que necesitan ser tomadas en consideración cuando se ejecute la investigación propuesta en este estudio. Estas limitaciones pueden influir en los datos y resultados obtenidos.

Primero, la muestra propuesta para esta investigación se limita a un rango de edad: personas mayores de 18 años que hayan experimentado divorcio parental entre los 6 y 15 años de edad; limitando los resultados a este rango específico- es posible que los resultados obtenidos no se puedan generalizar a otras personas que hayan experimentado divorcio parental en edades fuera del rango propuesto.

Segundo, los participantes pertenecen a la Universidad San Francisco de Quito y se asume que pertenecen a un estrato socioeconómico medio-alto puesto que la institución de educación superior es privada. Es posible que los resultados obtenidos estén limitados a hijos ecuatorianos de padres divorciados que posea un estrato socio-económico medio o alto tras el divorcio parental.

Tercero, partiendo de las dos limitaciones anteriores, al ampliar el rango de edad de la muestra y estudiando a personas de diferentes estratos sociales, se sugiere realizar la investigación con una muestra mayor con el fin de poder generalizar los resultados obtenidos de las entrevistas.

Recomendaciones para Futuros Estudios

La investigación en el campo del divorcio parental en el Ecuador es limitada, sobre todo cuando de los hijos de padres divorciados trata (Pita, 2012; Rosero Ortega, 2008; Campoverde, 2013; Freire Núñez, 2017; Jaramillo Torres, 2016). Esta área es un nicho de investigación que debe ser explotado.

Primeramente, se recomienda levantar información sobre los efectos del divorcio parental en los hijos ecuatorianos de diversas edades, estratos sociales, etnias y regiones de forma cualitativa- así se podrá identificar cuáles son las áreas afectadas. Se recomienda el levantamiento de dichos datos ya que investigaciones realizadas en Europa, Estados Unidos y países orientales afirman que el divorcio influye en varias áreas de funcionamiento de los hijos (Guinart & Grau, 2014; Martinón et al., 2016; Amorós, Sánchez & Carrillo, 2008; Orgilés & Espada, 2008; Weaver & Schofield, 2015; Uphold-Carrier & Utz, 2012; Arkes, 2015; Kim, 2011; Valdés Cuervo, Martínez & Ochoa Alcántar, 2010; Muñoz & Arellanez, 2015; Tomcikova et al., 2011; Arkes, 2013).

Segundo, tras la obtención de los resultados de investigaciones cualitativas, se recomienda continuar con estudios de tipo cuantitativo con el fin de medir las diferencias entre hijos de padres divorciados e hijos de padres casados. Los informes presentados por el INEC (2017) y por la UTPL, ILFAM & ORIENTAR (2016) afirman el incremento gradual de los divorcios en la sociedad ecuatoriana, razón por la cual es necesario conocer también las

diferencias que existen entre hijos de padres divorciados e hijos de padres casados en el Ecuador.

Tercero, al existir mayor información sobre los efectos de divorcio en hijos ecuatorianos, se podrá desarrollar intervenciones psicológicas, comunitarias, familiares y sociales eficaces que protejan y ayuden a los hijos de familias separadas de los efectos del divorcio parental así como a sobrellevar la separación parental.

A partir de las propuestas para futuras investigaciones presentadas anteriormente, se destaca el fomentar investigaciones en el área del divorcio parental para adquirir un mayor conocimiento y , consecuentemente, desarrollar intervenciones que permitan proteger y mejorar la calidad de vida de hijos ecuatorianos de padres divorciados.

REFERENCIAS

- Al Gharaibeh, F. M. (2015). The Effects of Divorce on Children: Mothers' Perspectives in UAE. *Journal Of Divorce & Remarriage*, 56(5), 347-368.
doi:10.1080/10502556.2015.1046800
- Amato, P. (2000). The consequences of divorce for adults and children. *Journal of Marriage and the Family* (62) 1269–1287.
- Amorós, M. O., Sánchez, J. E., & Carrillo, X. M. (2008). Trastorno de ansiedad por separación en hijos de padres divorciados. *Psicothema*, 20(3), 383-388.
- Ängarne-Lindberg, T., & Wadsby, M. (2009). Fifteen years after parental divorce: mental health and experienced life-events. *Nordic Journal Of Psychiatry*, 63(1), 32-43.
doi:10.1080/08039480802098386
- Arkes, J. (2013). The Temporal Effects of Parental Divorce on Youth Substance Use. *Substance Use & Misuse*, 48(3), 290-297. doi:10.3109/10826084.2012.755703
- Arkes, J. (2015). The Temporal Effects of Divorces and Separations on Children's Academic Achievement and Problem Behavior. *Journal Of Divorce & Remarriage*, 56(1), 25-42.
- Arriagada, I. (2001). *Familias latinoamericanas: diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo*. Cepal.
- Artículo 108. Código Civil de la República del Ecuador, Quito, Ecuador, 10 de mayo del 2005
- Ashbourne, L. M., Whitehead, D. L., & Hawkins, L. (2013). Orienting Services to Separated/Divorced Fathers: A Conceptual Framework. *Family Court Review*, 51(4), 666-680. doi:10.1111/fcre.12059

- Baude, A., Pearson, J., & Drapeau, S. (2016). Child Adjustment in Joint Physical Custody Versus Sole Custody: A Meta-Analytic Review. *Journal Of Divorce & Remarriage*, 57(5), 338-360. doi:10.1080/10502556.2016.1185203
- Branje, S. T., van Lieshout, C. M., van Aken, M. G., & Haselager, G. T. (2004). Perceived support in sibling relationships and adolescent adjustment. *Journal Of Child Psychology And Psychiatry, And Allied Disciplines*, 45(8), 1385-1396.
- Breivik, K., & Olweus, D. (2006). Adolescents' Adjustment in Four Post-Divorce Family Structures: Single Mother, Stepfather, Joint Physical Custody and Single Father Families. *Journal of Divorce & Remarriage*, 44(3-4), 99-124.
- Calhoun, E., & Friel, L. V. (2001). Adolescent Sexuality: Disentangling the Effects of Family Structure and Family Context. *Journal Of Marriage & Family*, 63(3), 669.
- Campoverde Hurtado, M. (2013). *Efectos del divorcio de los padres en las/los adolescentes de la Unidad educativa Santo Domingo de Guzmán. Colegio San Luis Beltrán de la ciudad de Cuenca, período 2011-2012*. Recuperado el 16 de noviembre del 2017 de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/3298>
- Carlsund, Eriksson, Löfstedt & Sellström. (2012). Risk behaviour in Swedish adolescents: is shared physical custody after divorce a risk or a protective factor? *European Journal of Public Health*, 23 (1), 3-8. doi:10.1093/eurpub/cks011
- Cervantes, D. (2016). *Los efectos legales y sociales que se generan en torno a la tenencia compartida, en los casos de separación o divorcio de los padres con hijos menores de edad*. Recuperado el 07 de diciembre de 2017 de <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/6689/1/T-UCE-0013-Ab-269.pdf>

- Coakley, T. M., Shears, J. K., & Randolph, S. D. (2014). Understanding Key Barriers to Fathers' Involvement in Their Children's Lives. *Child & Youth Services, 35*(4), 343-364. doi:10.1080/0145935X.2014.972550
- Código de la niñez y la adolescencia (2017). Quito: Asamblea Nacional.
- Cookston, J. T., & Fung, W. W. (2011). THE KIDS' TURN PROGRAM EVALUATION: PROBING CHANGE WITHIN A COMMUNITY-BASED INTERVENTION FOR SEPARATING FAMILIES. *Family Court Review, 49*(2), 348-363. doi:10.1111/j.1744-1617.2011.01376.x
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M. & Varela-Ruiz, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. Investigación en educación médica, 2(7), 162-167. Recuperado en 06 de marzo de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es.
- Du Plooy, K., & Van Rensburg, E. (2015). Young Adults' Perception of Coping with Parental Divorce: A Retrospective Study. *Journal Of Divorce & Remarriage, 56*(6), 490-512. doi:10.1080/10502556.2015.1058661
- Edwards, R. & Holland, J. (2013). *What is Qualitative Interviewing?*. Obtenido de National Centre for Research Methods.
- Elam, K., Sandler, I., Wolchik, S., & Tein, J. (2016). Non-Residential Father-Child Involvement, Interparental Conflict and Mental Health of Children Following Divorce: A Person-Focused Approach. *Journal Of Youth & Adolescence, 45*(3), 581-593. doi:10.1007/s10964-015-0399-5
- Escapa, S. (2017). Los efectos del conflicto parental después del divorcio sobre el

rendimiento educativo de los hijos. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, (158), 41-57. doi:10.5477/cis/reis.158.41

Fernández Núñez, L. (2006). *¿Cómo analizar datos cualitativos?*. Recuperado el 22 de abril de 2018 de <http://www.ub.edu/ice/recerca/pdf/ficha7-cast.pdf>

Freire Núñez, J. (2017). Percepción materna sobre las consecuencias a nivel conductual en sus hijo/as adolescentes tras su divorcio en la ciudad de Ambato (tesis de pregrado). Universidad de las Américas, Quito.

Furstenberg, F. J., & Allison, P. D. (1989). How marital dissolution affects children: variations by age and sex. *Developmental Psychology*, 25(4), 540-549.

Gallego Henao, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (35), 326-345.

Gilman, J., Schneider, D., & Shulak, R. (2005). Children's Ability to Cope Post-Divorce: The Effects of Kids' Turn Intervention Program on 7 to 9 Year Olds. *Journal Of Divorce & Remarriage*, 42(3/4), 109-126. doi:10.1300/J087v42n03_07

Gimeno, A. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. Barcelona: Ariel.

Groenewald, T. (2004). *A Phenomenological Research Design Illustrated*. International Journal of Qualitative Methods, 3(1), Article 4.

Ham, B. D. (2004). The Effects of Divorce and Remarriage on the Academic Achievement of High School Seniors. *Journal Of Divorce & Remarriage*, 42(1/2), 159-178. doi:10.1300/J087v42n01_08

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: Grupo Infagon.

- Herrera Santí, Patricia María. (1997). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6), 591-595. Recuperado en 16 de noviembre de 2017, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013&lng=es&tlng=es.
- Hurre, T., Junkkari, H., & Aro, H. (2006). Long-term psychosocial effects of parental divorce: a follow-up study from adolescence to adulthood. *European Archives Of Psychiatry And Clinical Neuroscience*, 256(4), 256-263.
- INEC. (2017). *Los divorcios crecieron 83,45%en diez años en Ecuador*. Recuperado el 16 de noviembre de 2017 de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/los-divorcios-crecieron-8345-en-diez-anos-en-ecuador/>
- Jacobs, K., & Sillars, A. (2012). Sibling Support During Post-Divorce Adjustment: An Idiographic Analysis of Support Forms, Functions, and Relationship Types. *Journal Of Family Communication*, 12(2), 167-187. doi:10.1080/15267431.2011.584056
- Jaramillo Torres, P. (2016). *Las experiencias de niños entre diez a doce años que han atravesado por el divorcio de sus padres* (Tesis de pregrado). Universidad San Francisco de Quito, Quito.
- Jeynes, W. H. (2001). The Effects of Recent Parental Divorce on Their Children's Sexual Attitudes and Behavior. *Journal Of Divorce & Remarriage*, 35(1/2), 115.
- Justicia Galiano, M., & Cantón Duarte, J. (2011). Conflictos entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos. *Psicothema*, 23 (1), 20-25.
- Kalmijn, M., & Dronkers, J. (2015). Lean on me? The influence of parental separation and divorce on children's support networks in four European countries. *Zeitschrift Für*

Familienforschung - Journal Of Family Research, 2721-42.

Kazdin, A. (1998). *Research Design in Clinical Psychology*. Needham Heights: Viacom Company

Kelly, J. B. & Emery, R. E. (2003), Children's Adjustment Following Divorce: Risk and Resilience Perspectives. *Family Relations*, 52: 352–362. doi:10.1111/j.1741-3729.2003.00352.x

Kim, H. S. (2011). Consequences of Parental Divorce for Child Development. *American Sociological Review*, 76(3), 487-511. doi:10.1177/0003122411407748

Lamela, D., Figueiredo, B., Bastos, A., & Feinberg, M. (2016). Typologies of Post-divorce Coparenting and Parental Well-Being, Parenting Quality and Children's Psychological Adjustment. *Child Psychiatry & Human Development*, 47(5), 716-728. doi:10.1007/s10578-015-0604-5

Lansford, J. E. (2009). Parental Divorce and Children's Adjustment. *Perspectives On Psychological Science*, 4(2), 140-152. doi:10.1111/j.1745-6924.2009.01114.x

Leedy, P. & Ellis Ormrod, J. (2010). *Practical Research, Planning and Design*. New Jersey: Pearson Education, Inc., publishing as Merrill, Upper Saddle River

Lengua, L. J., Wolchik, S. A., Sandler, I. N., & West, S. G. (2000). The Additive and Interactive Effects of Parenting and Temperament in Predicting Adjustment Problems of Children of Divorce. *Journal Of Clinical Child Psychology*, 29(2), 232-244.

Maganto, C. & Cruz, S. (s./f.). *La entrevista psicológica*. Recuperado el 6 de marzo de 2018 de http://www.sc.ehu.es/ptwmamac/Capi_libro/36c.pdf

- Martinón, J., Fariña, F., Corras, A., Seijo, D., Souto, A. & Novo, M. (2016). Impacto de la ruptura de los progenitores en el estado de salud física de los hijos. *European Journal of Education and Psychology* 10, 9-14
- McBride, B. A., Schoppe, S. J., & Rane, T. R. (2002). Child Characteristics, Parenting Stress, and Parental Involvement: Fathers Versus Mothers. *Journal Of Marriage & Family*, 64(4), 998-1011.
- Morgado, B. (2003). El divorcio desde una mirada de los niños. Una revisión teórica. *Familia: Revista de Ciencias y Orientación Familiar*, (26), 49-62.
- Morejón, P. (2014). *Atributos percibidos como factores de riesgo para el divorcio en matrimonios a corto y largo plazo* (tesis de pregrado). Universidad San Francisco de Quito, Quito, Ecuador.
- Muñoz, A. & Arellanez, J. (2015). ESTRÉS PSICOSOCIAL, ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO Y CONSUMO DE DROGAS EN ADOLESCENTES. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de la U.A.C.J.S.* 6(2), 1-20
- Orgilés Amorós, M., & Espada Sánchez, J., & Méndez Carillo, X. (2008). Trastorno de ansiedad por separación en hijos de padres divorciados. *Psicothema*, 20 (3), 383-388.
- Orgilés, M., & Johnson, B., & Huedo- Medina, T., & Espada, J. (2012). Autoconcepto y ansiedad social como variables predictoras del rendimiento académico de los adolescentes españoles con padres divorciados. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10 (1), 57-72.
- Orgilés, M., Carratalá, E., Carballo, J. L., Piqueras, J. A., & Espada, J. P. (2013). Factors Associated With Sex Under the Influence of Alcohol Among Adolescents With

- Divorced Parents. *Journal Of Child & Adolescent Substance Abuse*, 22(2), 150-162.
doi:10.1080/1067828X.2012.730367
- Orgilés, M., Carratalá, E., & Espada, J. P. (2015). Perceived quality of the parental relationship and divorce effects on sexual behaviour in Spanish adolescents. *Psychology, Health & Medicine*, 20(1), 8-17. doi:10.1080/13548506.2014.911922
- Páez, G. (1984). *Sociología de la familia*. Bogotá: Universidad Santo Tomás
- Papalia, D, Feldman, R & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*.
McGrawHill/Interamericana Editores: México D.F.
- Pantis, E., Sipos, R., Predescu, E., & Miclutia, I. (2015). ASSESSMENT OF THE RISK FACTORS INVOLVED IN THE ONSET OF ANXIETY DISORDERS IN CHILDREN AND ADOLESCENTS. *Acta Medica Transilvanica*, 20(4), 19-22.
- Pita Suárez, C. (2012). *El divorcio y sus efectos relacionados con los hijos menores de edad, que estudian la educación básica en el cantón La Libertad, durante el año 2010* (Tesis de pregrado). UPSE, La Libertad.
- Portnoy, S. M. (2008). The Psychology of Divorce: A Lawyer's Primer, Part 2: The Effects of Divorce on Children. *American Journal Of Family Law*, 21(4), 126-134.
- Post, L. & Van der Vlk, I. (2014). Protective Factors in the Family Environment of Children of Divorce. *Department of Youth and Family. Faculty of Social and Behavioral Sciences*. Recuperado el 28 de marzo de 2018 de <https://dspace.library.uu.nl/handle/1874/297567>
- Real Academia Española. (2018). *Divorcio*. Recuperado el 13 de abril de 2018 de <http://dle.rae.es/?id=E1nfwYR>

- Rogers, K. N. (2004). A Theoretical Review of Risk and Protective Factors Related to Post-Divorce Adjustment in Young Children. *Journal Of Divorce & Remarriage*, 40(3/4), 135-147. doi:10.1300/J087v40n03_09
- Rosero Ortega, N. (2008). *Efectos del divorcio en los niños menores de 5 años en el desarrollo del apego* (Tesis de maestría). Universidad Tecnológica Equinoccial, Quito
- Roux, L. M. (2007). *Exploring Children's Coping with Divorce: A Phenomenological Perspective* (Doctoral dissertation, University of the Free State).
- Rutter, M. (2006). *The promotion of resilience in the face of adversity*. En: Clarke-Stewart, A.; Dunn, J., editors. *Families count: Effects on child and adolescent development*. New York: Cambridge University Press.
- Schaan, V. K., & Vögele, C. (2016). Resilience and rejection sensitivity mediate long-term outcomes of parental divorce. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 25(11), 1267-1269.
- Schttini, P. & Cortazzo, I. (2016). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social*. Universidad Nacional de la Plata. Recuperado el 22 de abril de 2018 de http://artemisa.unicauca.edu.co/~gerardorengifo/Documentos/Seminario_I/2016_Seminario%20I_IIP_2016_primera%20lectura.pdf
- Sigal, A., Sandler, I., Wolchik, S., & Braver, S. (2011). Do Parent Education Programs Promote Healthy Post-Divorce Parenting? Critical Distinctions and a Review of the Evidence. *Family Court Review*, 49(1), 120-139.
- Sirvanli-Ozen, D. (2005). Impacts of Divorce on the Behavior and Adjustment Problems, Parenting Styles, and Attachment Styles of Children. *Journal Of Divorce &*

Remarriage, 42(3/4), 127-151. doi:10.1300/J087v42n03_08

Stallman, H. M., & Sanders, M. R. (2007). "Family Transitions Triple P": The Theoretical Basis and Development of a Program for Parents Going Through Divorce. *Journal of Divorce & Remarriage*, 47(3/4), 133-152. doi:10.1300/J087v47n03_07

Stallman, H. M., & Sanders, M. R. (2014). A Randomized Controlled Trial of Family Transitions Triple P: A Group-Administered Parenting Program to Minimize the Adverse Effects of Parental Divorce on Children. *Journal Of Divorce & Remarriage*, 55(1), 33-48. doi:10.1080/10502556.2013.862091

Strauss, A & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia

Strohschein, L. (2005). Parental Divorce and Child Mental Health Trajectories. *Journal Of Marriage & Family*, 67(5), 1286-1300. doi:10.1111/j.1741-3737.2005.00217.x

Sun, Y., & Li, Y. (2009). Parental divorce, sibship size, family resources, and children's academic performance [Abstract]. *Social Science Research*, 38(3), 622-634.

Thuen, F., Breivnik, K., Wold, B. & Ulveseter, G. (2015). Growing Up with One or Both Parents: The Effects on Physical Health and Health-Related Behavior Through Adolescence. *Journal Of Divorce & Remarriage*, 56, 451- 474. doi: 10.1080/10502556.2015.1058659

Tomcikova, Z., Geckova, A. M., Reijneveld, S. A., & Van Dijk, J. P. (2011). Parental Divorce, Adolescents' Feelings toward Parents and Drunkenness in Adolescents. *European Addiction Research*, 17(3), 113-118. doi:10.1159/000323280

Torres Velázquez, L. E., Ortega Silva, P., Garrido Garduño, A. & Reyes Luna, A. G. (2008).

Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10(2), 31-56. Universidad Intercontinental. México.

Triple P. (s./f.). *TRIPLE P TRANSICIONES FAMILIARES — AYUDANDO A LAS*

FAMILIAS QUE ESTÁN PASANDO POR UN DIVORCIO O UNA SEPARACIÓN.

Recuperado el 26 de marzo de 2018 de [http://www.triplep-crianza.com/la-es/para-](http://www.triplep-crianza.com/la-es/para-comenzar/cursos-de-triple-p-0-12-anos/transiciones-familiares/?cdsid=48acde0d486e0f9dfad58348bd13697c)

[comenzar/cursos-de-triple-p-0-12-anos/transiciones-](http://www.triplep-crianza.com/la-es/para-comenzar/cursos-de-triple-p-0-12-anos/transiciones-familiares/?cdsid=48acde0d486e0f9dfad58348bd13697c)

[familiares/?cdsid=48acde0d486e0f9dfad58348bd13697c](http://www.triplep-crianza.com/la-es/para-comenzar/cursos-de-triple-p-0-12-anos/transiciones-familiares/?cdsid=48acde0d486e0f9dfad58348bd13697c)

Universidad de Buenos Aires. (2010). *PRINCIPIOS ÉTICOS DE LOS PSICÓLOGOS Y*

CÓDIGO DE CONDUCTA AMERICAN PSYCHOLOGICAL ASSOCIATION (APA)

ENMIENDAS 2010. Recuperado el 5 de noviembre de 2017 de

http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf

Uphold-Carrier, H., & Utz, R. (2012). Parental Divorce Among Young and Adult Children:

A Long-Term Quantitative Analysis of Mental Health and Family Solidarity. *Journal*

Of Divorce & Remarriage, 53(4), 247-266. doi:10.1080/10502556.2012.663272

UTPL, ILFAM & ORIENTAR. (2016). *Ecuador Familia en cifras 2016.* recuperado el 13 de

abril de 2018 de

[https://www.utpl.edu.ec/sites/default/files/2017/folleto_familia_en_cifras_2016_enero_](https://www.utpl.edu.ec/sites/default/files/2017/folleto_familia_en_cifras_2016_enero_2017_digital.pdf)

[2017_digital.pdf](https://www.utpl.edu.ec/sites/default/files/2017/folleto_familia_en_cifras_2016_enero_2017_digital.pdf)

Vanassche, S., Sodermans, A., Matthijs, K., & Swicegood, G. (2014). The Effects of Family

Type, Family Relationships and Parental Role Models on Delinquency and Alcohol

Use Among Flemish Adolescents. *Journal Of Child & Family Studies*, 23(1), 128-143.

doi:10.1007/s10826-012-9699-5

- Viry, G. (2014). Coparenting and Children's Adjustment to Divorce: The Role of Geographical Distance from Fathers. *Journal Of Divorce & Remarriage*, 55(7), 503-526. doi:10.1080/10502556.2014.950900
- Weaver, J. M., & Schofield, T. J. (2015). Mediation and moderation of divorce effects on children's behavior problems. *Journal Of Family Psychology: JFP: Journal Of The Division Of Family Psychology Of The American Psychological Association* (Division 43), 29(1), 39-48. doi:10.1037/fam0000043

ANEXO A: CARTA PARA RECLUTAMIENTO DE PARTICIPANTES

Convocatoria

Por medio de la presente se comunica a todos estudiantes que hayan experimentado divorcio parental, que se llevará a cabo un estudio dentro de las instalaciones de la Universidad San Francisco de Quito con estudiantes mayores de edad cuyos padres se hayan divorciado entre sus 6 y 15 años de edad.

La finalidad de esta investigación, es determinar los factores de protección percibidos por los hijos ecuatorianos de padres divorciados para sobrellevar la separación parental. La duración del presente estudio será de 1 hora, comprendido de un cuestionario demográfico y una entrevista. Los participantes tendrán pleno derecho de retirarse en cualquier momento durante la investigación si así lo deseen.

Las personas que deseen formar parte de este estudio tendrán como beneficio el colaborar con el desarrollo de la investigación en el Ecuador, para así fomentar el desarrollo de intervenciones efectivas para el acompañamiento psicológico de hijos de familias separadas. Quienes deseen participar podrán contactarse con María Camila Parra Ortiz, encargada de la investigación, al 0984685561 o al correo electrónico mparrao@estud.usfq.edu.ec / cami_parra.95@hotmail.com ; o con Esteban Utreras, supervisor de la investigación, al 0987484318 o al correo electrónico eutreras@usfq.edu.ec. Agradecemos de antemano su colaboración.

Atentamente,

María Camila Parra Ortiz

ANEXO B: FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO



Comité de Ética de Investigación en Seres Humanos
Universidad San Francisco de Quito
 El Comité de Revisión Institucional de la USFQ
 The Institutional Review Board of the USFQ

Formulario Consentimiento Informado

Título de la investigación **Factores de protección percibidos por los hijos ecuatorianos de padres divorciados para sobrellevar la separación parental**

Organización del investigador *Universidad San Francisco de Quito*

Nombre del investigador principal *María Camila Parra Ortiz*

Datos de localización del investigador principal *3809013, 0984685561, mparrao@stud.usfq.edu.ec / camiparra.95@hotmail.com*

Co-investigadores *No aplica*

DESCRIPCIÓN DEL ESTUDIO

Introducción (Se incluye un ejemplo de texto. Debe tomarse en cuenta que el lenguaje que se utilice en este documento no puede ser subjetivo; debe ser lo más claro, conciso y sencillo posible; deben evitarse términos técnicos y en lo posible se los debe reemplazar con una explicación)

Este formulario incluye un resumen del propósito de este estudio. Usted puede hacer todas las preguntas que quiera para entender claramente su participación y despejar sus dudas. Para participar puede tomarse el tiempo que necesite para consultar con su familia y/o amigos si desea participar o no. Usted ha sido invitado a participar en un investigación sobre factores de protección percibidos para sobrellevar la separación parental.

Propósito del estudio (incluir una breve descripción del estudio, incluyendo el número de participantes, evitando términos técnicos e incluyendo solo información que el participante necesita conocer para decidirse a participar o no en el estudio)

El propósito del estudio incide en seleccionar 10 estudiantes a través del Decanato de Estudiantes de la Universidad San Francisco de Quito que hayan experimentado divorcio parental y que cumplan con los criterios de inclusión descritos por la evaluadora. A través del estudio, se promueve identificar las variables percibidas que ayudan a los hijos de padres divorciados a sobrellevar la separación parental.

Descripción de los procedimientos (breve descripción de los pasos a seguir en cada etapa y el tiempo que tomará cada intervención en que participará el sujeto)

Inicialmente se administrará un cuestionario que deberá ser respondido por cada participante, dicho cuestionario recolectará datos demográficos como: edad, género, carrera, número de hermanos y tipo de custodia tras el divorcio. Tras la completación del cuestionario, se realizará una entrevista semi estructurada con preguntas abiertas relacionadas al divorcio parental. La aplicación del cuestionario así como de la entrevista tomará 90 minutos aproximadamente.

Riesgos y beneficios (explicar los riesgos para los participantes en detalle, aunque sean mínimos, incluyendo riesgos físicos, emocionales y/o psicológicos a corto y/o largo plazo, detallando cómo el investigador minimizará estos riesgos; incluir además los beneficios tanto para los participantes como para la sociedad, siendo explícito en cuanto a cómo y cuándo recibirán estos beneficios)

Durante la participación en el estudio, los participantes podrán experimentar ciertas dificultades al hablar sobre determinados temas relacionados al divorcio parental, lo cual podría generar resistencia a lo largo de la entrevista y ansiedad a corto plazo. En caso de que esto ocurriera, el entrevistador manejará la situación de una forma profesional respetando la reacción emocional del participante en todo momento. Este estudio es el

pionero en el Ecuador en realizar una investigación cualitativa sobre los factores de protección percibidos para sobrellevar el divorcio parental, razón por la cual este estudio abrirá la puerta para la realización de más investigaciones en este campo, fomentando el conocimiento y desarrollo de herramientas e intervenciones eficaces para la asistencia de hijos ecuatorianos de padres divorciados.

Confidencialidad de los datos *(se incluyen algunos ejemplos de texto)*

Para nosotros es muy importante mantener su privacidad, por lo cual aplicaremos las medidas necesarias para que nadie conozca su identidad ni tenga acceso a sus datos personales:

- 1) La información que nos proporcione se identificará con un código que reemplazará su nombre y se guardará en un lugar seguro donde solo el investigador y Comité de Bioética de la USFQ tendrán acceso.
- 2) Su nombre no será mencionado en los reportes o publicaciones.
- 3) El Comité de Bioética de la USFQ podrá tener acceso a sus datos en caso de que surgieran problemas en cuando a la seguridad y confidencialidad de la información o de la ética en el estudio.

Derechos y opciones del participante *(se incluye un ejemplo de texto)*

Usted puede decidir no participar y si decide no participar solo debe decírselo al investigador principal o a la persona que le explica este documento. Además aunque decida participar puede retirarse del estudio cuando lo desee, sin que ello afecte los beneficios de los que goza en este momento.

Usted no recibirá ningún pago ni tendrá que pagar absolutamente nada por participar en este estudio.

Información de contacto

Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono 0984685561 que pertenece a Camila Parra Ortiz o envíe un correo electrónico a mparrao@estud.usfq.edu.ec / cami_parra.95@hotmail.com

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. William F. Waters, Presidente del Comité de Bioética de la USFQ, al siguiente correo electrónico: comitebioetica@usfq.edu.ec

Consentimiento informado *(Es responsabilidad del investigador verificar que los participantes tengan un nivel de comprensión lectora adecuado para entender este documento. En caso de que no lo tuvieran el documento debe ser leído y explicado frente a un testigo, que corroborará con su firma que lo que se dice de manera oral es lo mismo que dice el documento escrito)*

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

Firma del participante	Fecha
Firma del testigo <i>(si aplica)</i>	Fecha
Nombre del investigador que obtiene el consentimiento informado	
Firma del investigador	Fecha

ANEXO C: HERRAMIENTAS PARA LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN**Cuestionario demográfico**

Género: Femenino _____ Masculino _____

Edad: _____

Carrera y Colegio: _____

¿Qué edad tenía cuando sus padres se divorciaron? _____

¿Tenía hermanos cuando el divorcio se dio? Sí ___ No _____

Tras el divorcio, usted vivía con: Madre _____ Padre _____ Otro: _____ (especifique) _____

Existió una custodia: Compartida _____ Exclusiva _____

Entrevista

1. Coménteme sobre el divorcio de sus padres
2. En general, ¿cómo cree usted que salió de la experiencia de divorcio? ¿Por qué?
3. ¿Cómo se enteró del divorcio?
4. ¿Qué cree usted que le ayudó a afrontar el divorcio de sus padres?
5. ¿Por qué cree usted que dichos factores lo ayudaron?
6. Tomando en cuenta su edad actual y su experiencia, ¿qué cree que pudo ayudarlo/a más para afrontar el divorcio de sus padres al momento de la separación?